

VOL. LXIII - N. 3 (FASC. 247)

LUGLIO - SETTEMBRE 1989

**RIVISTA DELLA  
CONGREGAZIONE  
DEI PADRI SOMASCHI**



**Curia Generale dei Padri Somaschi**  
Piazza Tempio di Diana, 14 - 00153 Roma

## SOMMARIO

### PARTE UFFICIALE

#### Atti del Papa

##### Discorsi

Sed testigos del amor de Dios y de su esperanza de salvación . . . . . pag. 95

#### Atti del Preposito generale

Decisioni (1° luglio - 30 settembre 1989) . . . . . » 100

#### Riunioni del Consiglio generale

17 luglio 1989 . . . . . » 104

24 luglio 1989 . . . . . » 107

12 settembre 1989 . . . . . » 109

#### Atti dei Capitoli provinciali

Capítulo de la Provincia de Centroamérica y México . . . . . » 113

### RASSEGNA

#### In memoriam

p. José Francisco Patiño Vargas (p. Umberto Stefano Gorlini) » 119

p. Giuseppe Costamagna (p. Giuseppe Filippetto) . . . . . » 122

#### Studi

San Girolamo Emiliani apostolo della Riforma cattolica (p. Sebastiano Raviolo) . . . . . » 125

La pobreza religiosa hoy: problemas concretos (p. José María Salaverri) . . . . . » 132

#### Cronaca

Jornada de retiros en Colombia . . . . . » 150

Incontro di approfondimento per amici e collaboratori delle nostre opere . . . . . » 151

## Parte Ufficiale

### ATTI DEL PAPA

#### SED TESTIGOS DEL AMOR DE DIOS Y DE SU ESPERANZA DE SALVACION

(Discurso de Juan Pablo II al encuentro en el monte del Gozo con más de seicientos mil jóvenes para la celebración de la IV jornada mundial de la juventud - Santiago de Compostela, 19 de agosto de 1989)

#### I. El camino

1.1. Queridos jóvenes: os saludo en el nombre de nuestro Señor *Jesu Cristo*: "el Camino, la Verdad y la Vida". A vosotros, que habéis venido de todos los pueblos de España y de las diferentes naciones de América Latina, así como de tantos países del mundo, os doy las gracias por haber aceptado mi invitación a hacer juntos esta peregrinación, este camino hasta la tumba del Apóstol Santiago.

Saúdo agora ós xóvenes de toda Galicia e, en especial, ós da arquidiocese de Santiago. Vos tendes a sorte de ofrecerlle casa e hospitalidade ós peregrinos que chegan á vósa terra, terra privilexiada por albergar unha meta dun Camiño que leva a Alegría, ó Gozo, á Xesús Cristo.

Deseo saludar ahora en algunas lenguas representadas aquí por jóvenes peregrinos.

[...]

Con vosotros, que os habéis congregado aquí en gran número, tengo muy presentes, porque se han unido espiritualmente a nosotros, a tantos jóvenes y tantas jóvenes de todo el mundo, que han comunicado su cercanía y adhesión a esta *Jornada*.

También doy las gracias a los cardenales y obispos, sacerdotes, religiosos, y a todos los fieles laicos que os han acompañado en esta ruta jacobea.

*El camino*. Esta es la palabra que mejor expresa la característica de este *encuentro mundial de la juventud*.

Os habéis puesto en marcha desde todos los países de Europa, desde todos los continentes. Algunos habéis venido a pie, como los antiguos peregrinos; otros en bicicleta, en barco, en autobús, en

avión... Habéis venido para redescubrir aquí, en Santiago, las raíces de nuestra fe, para comprometeros, con corazón generoso, en la "nueva evangelización", en el umbral ya del tercer milenio.

Durante siglos, innumerables peregrinos nos han precedido en el camino de Santiago. Al comienzo del primer cuadro de esta representación escénica hemos visto a los peregrinos con los símbolos característicos y tradicionales de la "ruta jacobea": el sombrero, el bastón, la concha y la calabaza. Cuando volváis a vuestros países - en vuestras casas y ambientes de estudio - estos símbolos os harán recordar el encuentro de esta noche y sobre todo su significado.

Para nosotros, igual que para los peregrinos que nos han precedido en épocas pasadas, *este camino expresa un profundo espíritu de conversión*. Un deseo de volver a Dios. Un camino de purificación y de penitencia, de renovación y de reconciliación.

Por esto, para todos nosotros, como para los peregrinos que nos han precedido, es muy importante terminarlo con un encuentro con el Señor, a través de los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía. Sé que muchos de vosotros los habéis recibido a lo largo de estos días. "La purificación del corazón y la conversión al Padre del cielo son - como han escrito en su Carta pastoral los obispos de las diócesis de la ruta jacobea - inspiración y motivo fundamentales del Camino de Santiago" (n. 57).

1.2. Vamos a reflexionar sobre el significado de la palabra "*camino*", para que esta conversión del corazón y el encuentro con el Señor, que estamos viviendo, den sentido a nuestra vida.

La palabra "*camino*" está muy relacionada con la idea de "*búsqueda*". Este aspecto ha sido resaltado en la representación que estamos viendo.

¿*Qué buscáis, peregrinos?*, ha preguntado la Encrucijada de los caminos. Esta encrucijada representa la pregunta que el hombre se hace sobre el sentido de la vida, sobre la meta que quiere alcanzar, sobre la razón de su comportamiento.

Hemos visto representadas, de forma muy expresiva, algunas de las cosas que frecuentemente muchos hombres se ponen como meta de su vida y de su acción: *el dinero, el éxito, el egoísmo, el bienestar*. Pero los jóvenes peregrinos del escenario han visto que a la larga esto no satisface al hombre. Estas cosas no pueden llenar el corazón humano.

1.3. ¿*Qué buscáis, peregrinos?* Esta pregunta nos la tenemos que hacer todos aquí. Sobre todo vosotros, queridos jóvenes, que tenéis ahora la vida por delante. Os invito a decidir de forma definitiva la dirección de vuestro camino.

Con las mismas palabras de Cristo os pregunto: "*¿Qué buscáis?*" (Jn 1, 38). *¿Buscáis a Dios?*

La tradición espiritual del cristianismo no sólo subraya la importancia de nuestra búsqueda de Dios. Resalta algo todavía más importante: *es Dios quien nos busca*. El nos sale al encuentro.

Nuestro camino de Compostela significa querer dar una respuesta a nuestras necesidades, a nuestros interrogantes, a nuestra "búsqueda" y también salir al encuentro de Dios que nos busca con un amor tan grande que difícilmente logramos entender.

1.4. Este encuentro con Dios se realiza en Jesucristo. Es en El, que ha dado la vida por nosotros, en su humanidad, donde experimentamos el amor que Dios nos tiene. "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna" (Jn 3, 16).

Y al igual que Jesús llamó a Santiago y a los otros Apóstoles también nos llama a cada uno de nosotros, aquí, en Santiago, tiene que entender y creer: "*Dios me llama, Dios me envía*". Desde la eternidad Dios ha pensado.

## [II. La verdad]

## [III. La vida]

## IV. Respuesta a la llamada de Cristo

4.1. Vosotros y vosotras habéis venido a este Monte del Gozo, llenos de ilusión y de confianza, dejando a un lado las insidias del mundo, para encontrar verdaderamente a Jesús "el Camino, la Verdad y la Vida", el cual os invita a todos a *seguirlo con amor*. Es una llamada universal, que no tiene en cuenta el color de la piel, la condición social o la edad. En esta noche, tan emotiva por su significado religioso, fraternidad y alegría juvenil, *Cristo Amigo está en medio de la asamblea para preguntaros personalmente si queréis seguir decididamente el camino que El os muestra, si estáis dispuestos a aceptar su Verdad, su Mensaje de salvación, si deseáis vivir plenamente el ideal cristiano*.

Es una decisión que debéis tomar sin miedo. Dios os ayudará, os dará su luz y su fuerza para que sepáis responder con generosidad a su llamada. Llamada a una vida cristiana *total*.

¡Responded a la llamada de Jesucristo y seguidle!

4.2. Pero, más de uno de vosotros y vosotras se estará preguntando: ¿Qué quiere Jesús de mí? ¿A qué me llama? ¿Cuál es el sentido de su llamada para mí?

Para la gran mayoría de vosotros el amor humano se presenta como una forma de autorrealización en la formación de una familia. Por eso, *en el nombre de Cristo* deseo preguntaros:

¿Estáis dispuestos a *seguir la llamada de Cristo a través del sacramento del matrimonio*, para ser procreadores de nuevas vidas, formadores de nuevos peregrinos hacia la ciudad celeste?

En la historia de la salvación, el matrimonio cristiano es un *misterio de fe*. La familia es un *misterio de amor*, al colaborar directamente en la obra creadora de Dios. Amadísimos jóvenes, un gran sector de la sociedad no acepta las enseñanzas de Cristo y, en consecuencia, toma otros derroteros: el hedonismo, el divorcio, el aborto, el control de la natalidad y los medios de contracepción. Estas formas de entender la vida están en claro contraste con la Ley de Dios y las enseñanzas de la Iglesia. Seguir fielmente a Cristo quiere decir *poner en práctica* el mensaje evangélico, que implica también la castidad, la defensa de la vida, así como la indisolubilidad del *vínculo matrimonial que no es un mero contrato* que se pueda romper arbitrariamente.

Viviendo en el "permisivismo" del mundo moderno, que niega o minimiza la autenticidad de los principios cristianos, es *fácil y atrayente respirar esta mentalidad contaminada* y sucumbir al deseo pasajero. Pero tened en cuenta que los que actúan de este modo *no siguen ni aman a Cristo*. Amar significa caminar juntos en la misma dirección hacia Dios, que es el *origen del Amor*. En esta dimensión cristiana, *el amor es más fuerte que la muerte*, porque nos prepara a acoger la vida, a protegerla y defenderla desde el seno materno hasta la muerte. Por eso os pregunto nuevamente:

¿Estáis dispuestos y dispuestas a *salvaguardar la vida humana* con el máximo cuidado en todos los instantes, aún en los más difíciles? ¿Estáis dispuestos, como jóvenes cristianos, a *vivir y defender el amor a través del matrimonio indisoluble*, a proteger la estabilidad de la familia que favorece la educación equilibrada de los hijos, al amparo del amor paterno y materno que se complementan mutuamente?

Este es el testimonio cristiano que se espera de la mayoría de vosotros y vosotras, jóvenes. Ser cristiano significa dar testimonio de la verdad cristiana: y hoy, particularmente, es poner en práctica el sentido auténtico que Cristo y la Iglesia dan a la vida y a la plena realización del joven y de la joven a través del matrimonio y de la familia.

4.3. Sim, meus queridos jovens, Cristo chama-vos não somente a caminhar com Ele nesta peregrinação da vida. Ele vos envia em seu lugar, para serdes mensageiros da verdade, para serdes suas testemunhas no mundo, concretamente, diante dos outros jovens como vós, porque muitos deles hoje, no mundo inteiro, estão em busca do caminho, da verdade e da vida, mas não sabem para onde ir.

"Chegou a hora de empreender uma nova evangelização" (*Christifideles laici*, 34); e vós não podeis faltar a esta chamada urgente. Neste local, dedicado a São Tiago, o primeiro dos Apóstolos que deu testemunho da fé com o martírio, comprometamo-nos a acolher o mandato de Cristo: "sereis minhas testemunhas... até às extremidades da terra" (*Act. 1, 8*).

Que significa dar testemunho de Cristo? Significa simplesmente viver de acordo com o Evangelho; "Amarás ao Senhor, teu Deus, com todo o teu coração, com toda a tua alma e com toda a tua mente... Amarás ao teu próximo como a ti mesmo" (*Mt. 22, 37.39*).

O cristão está chamado a servir os irmãos e a sociedade, a promover e apoiar a dignidade de cada ser humano, a respeitar,

defender e favorecer os direitos da pessoa, a ser construtor de uma paz duradoura e autêntica, baseada na fraternidade, na liberdade, na justiça e na verdade.

Apesar das maravilhosas possibilidades oferecidas à humanidade pela tecnologia moderna, existe ainda muita pobreza e miséria no mundo. Em numerosas regiões da terra as pessoas vivem ameaçadas pela violência, pelo terrorismo e até mesmo pela guerra. O nosso pensamento dirige-se, uma vez mais, para o Líbano e para outros países do Médio Oriente, assim como para todos os povos e regiões onde há guerra e violência.

E' uma necessidade urgente poder contar com enviados de Cristo, mensageiros cristãos. E vós jovens, todos, moços e moças, sereis para o futuro esses enviados e mensageiros.

4.4. La llamada de Cristo lleva por un camino que no es fácil de recorrer, porque puede llevar incluso a la cruz. Pero no hay otro camino que lleve a la verdad y dé la vida. Sin embargo, no estamos solos en este camino. María con su FIAT abrió un camino nuevo a la humanidad. Ella, por su aceptación y entrega total a la misión de su Hijo, es prototipo de toda vocación cristiana. Ella caminará con nosotros, será nuestra compañera de viaje, y con su ayuda podremos seguir la vocación que Cristo nos ofrece.

Queridos jóvenes, pongámonos en camino con María; comprometámonos a seguir a Cristo, Camino, Verdad y Vida. Así seremos ardientes mensajeros de la nueva evangelización y generosos constructores de la civilización del amor.

(*L'Osservatore Romano*, suplemento al n. 198 del 23 agosto 1989, pp. V-VII;

*L'Osservatore Romano*, traduzione in lingua italiana, 21 agosto 1989, pp. 4-5;

*L'Osservatore Romano weekly edition in English*, n. 35 - 28 August 1989, pp. 4-6;

*L'Osservatore Romano edición semanal en lengua española*, n. 35 - 27 de agosto 1989, pp. 7-9;

*L'Osservatore Romano edição em português*, n. 35 - 27 de agosto 1989, pp. 1.4-6).

## ATTI DEL PREPOSITO GENERALE

### DECISIONI

- 17 luglio 1989 - Ratifica dell'autorizzazione alla Casa Madre di Somasca a vendere oggetti ex-voto del santuario, con licenza della santa Sede.
- 20 luglio 1989 - Ratifica dell'autorizzazione alla casa Parrocchia san Michele arcangelo di Pescia a dare un prestito alla parrocchia san Michele arcangelo di Pescia per lavori di sistemazione della casa canonica.
- 20 luglio 1989 - Ratifica dell'autorizzazione alla Provincia ligure-piemontese a vendere terreno in Rapallo, località san Bartolomeo.
- 25 luglio 1989 - Ammissione alla professione perpetua del religioso Juan Carlos Restrepo Cardona.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Ambrogio Pessina a superiore della casa Centro accoglienza di Cavaione, per il terzo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Livio Balconi a superiore della casa Collegio Gallio di Como, per il terzo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Antonio Pessina a superiore della casa Santuario santissimo Crocifisso di Como, per il terzo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Mario Mereghetti a superiore della casa Parrocchia cuore di Maria di Mestre, per il terzo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Luigi Stecca a superiore della casa Istituto Emiliani di Treviso, per il terzo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Luigi Ghezzi a superiore della casa Santuario santa Maria Maggiore di Treviso, per il terzo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Livio Valenti a superiore della Casa san Girolamo di Somasca, per il terzo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Mario Testa a superiore della casa Collegio Soave di Bellinzona, per il secondo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. GianLuigi Carminati a superiore della casa Istituto san Girolamo Emiliani di Corbetta, per il secondo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Giuseppe Oltolina a superiore della Casa san Girolamo di Magenta, per il secondo triennio.

- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Ferrante Gianasso a superiore della casa Istituto Usuelli di Milano, per il secondo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Carlo Crignola a superiore della casa Centro professionale di Albate, per il primo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. GianMaria Munaretto a superiore della Casa di preghiera di Quero, per il primo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Ambrogio Perego a superiore della Casa Madre di Somasca, per il primo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Francesco Redaelli a superiore della casa Centro di spiritualità di Somasca, per il primo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Roberto Bolis a superiore della casa Istituto Gilardi di Vallecrosia, per il primo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. GiamBattista Vitali a superiore della casa Pine Haven di Allenstown, per il terzo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Cesare De Santis a superiore della St. Jerome House di Ayala Alabang, per il primo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Bruno Schiavon a superiore della casa Minor Seminary di Lubao, per il primo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Valerio Fenoglio a superiore della casa St. Jerome Institute di Sorsogon, per il primo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della nomina di p. Grato Germanetto a superiore della casa Somascan Major Seminary di Tagaytay, per il primo triennio.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della postulazione di p. Cesare Arrigoni a superiore della casa Villa quattro Camini di Parzano, per il quarto triennio.
- 25 luglio 1989 - Conferma della proposta di nomina di p. Ambrogio Perego a parroco della parrocchia dei santi Bartolomeo apostolo e Girolamo Emiliani di Somasca.
- 25 luglio 1989 - Ratifica della costituzione della residenza san Girolamo Emiliani in Claro (diocesi di Lugano).
- 25 luglio 1989 - Ratifica della approvazione della convenzione tra la Congregazione somasca e la diocesi di Galveston-Houston (USA) per l'affidamento della parrocchia Assumption di Houston, nella omonima diocesi.
- 25 luglio 1989 - Ratifica dell'autorizzazione alla Provincia lombardo-veneta per l'incremento di spese nella costruzione dell'istituto santissima Annunciata di Como.

- 25 luglio 1989 - Ratifica dell'autorizzazione alla casa St. Jerome Institute di Sorsogon per l'incremento di spese nei lavori di ampliamento dell'edificio scolastico.
- 25 luglio 1989 - Rosa degli eleggibili a Preposito provinciale nel Capitolo della Provincia di Centroamerica e Messico.
- 26 luglio 1989 - Trasferimento del noviziato del Commissariato delle Filippine da Ayala Alabang alla casa recentemente eretta di Tagaytay.
- 4 agosto 1989 - Decreto di elezione di p. Luca Negro a Preposito provinciale della Provincia di Centroamerica e Messico.
- 5 agosto 1989 - Decreto di elezione di p. Rigoberto Navarrete Larreynaga a primo Consigliere del Consiglio della Provincia di Centroamerica e Messico.
- 5 agosto 1989 - Decreto di elezione di p. Juan Domínguez Herrera a secondo Consigliere del Consiglio della Provincia di Centroamerica e Messico.
- 5 agosto 1989 - Decreto di elezione di p. Armando Noguez Alcántara a terzo Consigliere del Consiglio della Provincia di Centroamerica e Messico.
- 5 agosto 1989 - Decreto di elezione di p. Rafael Romero Doblado a quarto Consigliere del Consiglio della Provincia di Centroamerica e Messico.
- 7 agosto 1989 - Delega a p. Umberto Stefano Gorlini, Commissario del Commissariato della Colombia, a ricevere la professione perpetua del religioso Juan Carlos Restrepo.
- 14 settembre 1989 - Ammissione alla professione temporanea del novizio Salvatore Freno.
- 14 settembre 1989 - Ammissione alla professione temporanea del novizio Claudio Scaramellini.
- 14 settembre 1989 - Ammissione alla professione temporanea del novizio Angelo Gambirasio.
- 14 settembre 1989 - Ammissione alla professione temporanea del novizio Michele Annicchiarico.
- 14 settembre 1989 - Ammissione alla professione temporanea del novizio Enrico Frau.
- 14 settembre 1989 - Ammissione alla professione temporanea del novizio Gian Piero Borsari.
- 14 settembre 1989 - Ammissione alla professione temporanea del novizio Luca Corbetta.
- 14 settembre 1989 - Ammissione alla professione temporanea del novizio PierLuigi Vajra.
- 14 settembre 1989 - Ammissione alla professione temporanea del novizio Angelo Allocco.

- 14 settembre 1989 - Ammissione alla professione temporanea del novizio José Antonio Carrascosa Varillas.
- 14 settembre 1989 - Ammissione alla professione temporanea del novizio Carlos Moratilla De Vargas.
- 14 settembre 1989 - Dispensa di quindici giorni dal compimento dell'anno canonico di noviziato al novizio Enrico Frau.
- 14 settembre 1989 - Dispensa di undici giorni dal compimento dell'anno canonico di noviziato al novizio Michele Annicchiarico.
- 14 settembre 1989 - Dispensa di sette giorni dal compimento dell'anno canonico di noviziato ai novizi Angelo Allocco e PierLuigi Vajra.
- 14 settembre 1989 - Dispensa di cinque giorni dal compimento dell'anno canonico di noviziato ai novizi Gian Piero Borsari, José Antonio Carrascosa Varillas, Luca Corbetta, Salvatore Freno, Angelo Gambirasio, Carlos Moratilla De Vargas, Claudio Scaramellini.
- 14 settembre 1989 - Ratifica delle decisioni prese dal Capitolo della Provincia di Centroamerica e Messico, conclusosi il 5 agosto 1989.
- 14 settembre 1989 - Presa d'atto del lavoro svolto dal Capitolo della Provincia di Centroamerica e Messico.
- 14 settembre 1989 - Conferma della nomina di p. GiamBattista Vitali a delegato della Delegazione provinciale U.S.A. Somascan Fathers.
- 14 settembre 1989 - Ratifica della costituzione della residenza Assumption in Houston (Texas - diocesi di Galveston-Houston).
- 22 settembre 1989 - Conferma della proposta di nomina di p. GiamBattista Bordignon a parroco della Parish Assumption di Houston (Texas).
- 27 settembre 1989 - Aggregazione "in spiritualibus" del signor Escolastico Baquero Riveros e della signora Maria Niny Romero de Baquero, di Bogotá.
- 27 settembre 1989 - Aggregazione "in spiritualibus" della signora Leonor Laverde, di Bogotá.
- 27 settembre 1989 - Aggregazione "in spiritualibus" della signorina Betulia Niño, di Bogotá.
- 27 settembre 1989 - Aggregazione "in spiritualibus" della signorina Carmelita Rubio, di Tunja.
- 27 settembre 1989 - Aggregazione "in spiritualibus" del signor Luciano Picciau e della signora Marilena Stara, di Cagliari-Elmas.
- 27 settembre 1989 - Aggregazione "in spiritualibus" dei coniugi Salvatore Stara e della signora Giuseppina Frau, di Cagliari-Elmas.
- 27 settembre 1989 - Aggregazione "in spiritualibus" del signor Marcello Pala, di Assemini (Cagliari).

## RIUNIONI DEL CONSIGLIO GENERALE

Roma 17 luglio 1989 (8)

### 1) Comunicazioni del Padre generale

a) Il 15 giugno a Tagaytay tre novizi filippini hanno emesso la prima professione davanti al Padre generale. Il giorno seguente, nella stessa casa di Tagaytay, hanno iniziato l'anno di noviziato sette probandi.

b) Sono stati ordinati diaconi e sacerdoti alcuni confratelli: il 17 giugno a Cherasco il vescovo di Alba Mons. Giulio Nicolini ha promosso all'ordine del diaconato il religioso Francesco Murgia; il 24 giugno a Croce di Piave (Venezia) i confratelli Darwin Andino e David Mancera sono diventati diaconi e Walter Persico sacerdote, per mano di Mons. Alfredo Bruniera, già nunzio apostolico.

c) Dall'11 al 24 giugno il Padre generale è stato nelle Filippine, incontrando tutti i religiosi e visitando tutte le comunità.

d) Sabato 10 giugno a Como è stato conferito a fr. Luigi Brenna il titolo di cavaliere, nel corso di una cerimonia a cui hanno partecipato vari confratelli e amici; domenica 9 luglio nella chiesa del collegio di Nervi è stato celebrato il 50° di ordinazione sacerdotale di p. Giuseppe Boeris, presenti il Padre generale, due Padri provinciali, Mons. Lorenzo Vivaldo vescovo di Massa Marittima e nostro aggregato, numerosi confratelli e amici.

e) Vengono ricordati alcuni confratelli con qualche problema di salute.

f) Sono date informazioni sullo svolgimento degli esercizi spirituali in Colombia predicati da p. Joaquín, Rodríguez, sullo svolgimento di quelli tenuti in Spagna e su quelli che verranno tenuti a San Mauro Torinese dal 21 agosto.

g) Il Padre generale ricorda che da parte della Segreteria di stato sono giunti ringraziamenti ufficiali per p. Pio Bianchini che è stato per tre quinquenni consecutivi, dal 1973 al 1988, consultore della Congregazione per l'educazione cattolica.

h) Approfittando della sua presenza in Italia, per vacanze, viene dato modo a p. Pietro Quartini di informare il Consiglio generale delle varie attività e dei progetti del Commissariato del Brasile.

### 2) Provincia romana

a) Si prende in esame *il verbale 19* della riunione del Consiglio provinciale del 15 giugno.

*Si prende atto del contenuto:* esame dei problemi di acquisto, ristrutturazione e conseguenti lavori nei locali per le opere parrocchiali della parrocchia di Pescia; voto per l'approvazione dei lavori

straordinari per la ristrutturazione della casa della parrocchia da adibire ad abitazione per la comunità religiosa di Pescia.

b) *Si dà il voto per la ratifica dell'autorizzazione* alla casa di Pescia a dare un prestito per le spese di ristrutturazione della casa parrocchiale da adibire ad abitazione della comunità religiosa addetta alla parrocchia.

### 3) Provincia ligure-piemontese

a) Si prende in esame *il verbale 32* della riunione del Consiglio provinciale del 30 maggio.

*Si prende atto del contenuto:* comunicazioni del Padre provinciale circa la partecipazione all'incontro con il Padre generale e i Padri provinciali a Roma, circa il raduno dei superiori il 23 maggio a San Mauro Torinese, circa la visita ad alcune comunità; informazioni circa la nomina di p. Oliviero Elastici a rettore del santuario Madonna del popolo di Cherasco da parte del vescovo di Alba; voto per l'ammissione ai ministeri del religioso Michele Marongiu; esame dei rendiconti amministrativi delle case di Genova e San Mauro Torinese; voto per l'autorizzazione a vendere un terreno in Rapallo, località San Bartolomeo.

b) Si prende in esame *il verbale 33* della riunione del Consiglio provinciale del 15-16 giugno.

*Si prende atto del contenuto:* comunicazioni circa l'imminente trasferimento della comunità per minori Casa Miani da San Mauro Torinese a San Francesco al Campo (Torino); verifica delle iniziative e delle attività, secondo i campi di lavoro, svolte nell'anno 1988-89; esame delle prospettive legate alla presenza in India, sulla base anche della relazione di p. Gino Gomba, rientrato in Italia nel mese di aprile; esame di una possibile composizione delle case per l'anno scolastico prossimo; programmazione per l'anno scolastico 1989-90, anche in vista della celebrazione del Capitolo provinciale; intenzione di far svolgere l'annuale giornata di incontro per tutti i religiosi durante le vacanze natalizie, anziché in quelle pasquali; contributo economico per attrezzature per la Provincia di Centroamerica e Messico.

c) *Si dà il voto per la ratifica dell'autorizzazione* a vendere il terreno e casa colonica annessa, in località san Bartolomeo di Rapallo.

### 4) Provincia di Spagna

a) Si prende in esame *il verbale 17* della riunione del Consiglio provinciale del 15 aprile.

*Si prende atto del contenuto:* esame della conduzione delle opere esistenti in Provincia e loro rispondenza al progetto somasco; informazioni circa l'assemblea della federazione dei religiosi spagnoli; programma del prossimo incontro dei superiori, in giugno; esame della possibile composizione delle comunità nell'anno 1989-90; esame di alcuni problemi economici, in particolare relativi ai contributi alla

Provincia; approvazione dei rendiconti di La Guardia, annuale, e della parrocchia di Badalona, semestrale.

b) Si prende in esame *il verbale 18* della riunione del Consiglio provinciale dell'11 giugno.

*Si prende atto del contenuto:* riflessioni sulla riunione dei superiori tenuta il giorno prima; programma per la prossima riunione del Consiglio provinciale; progetti per la composizione delle case; studio di una possibile convenzione tra la Provincia religiosa e il patronato santa Rosalía di Teyá; rinuncia al progetto di creare in Aranjuez una residenza per studenti; voto per la concessione di un prestito dalla Provincia alla parrocchia di Badalona; decisione di caricare alla Provincia i costi per il servizio militare obbligatorio dei religiosi.

#### 5) *Commissariato del Brasile*

Si prende in esame *il verbale 13* della riunione del Consiglio del Commissariato del 16 maggio.

*Si prende atto del contenuto:* informazioni circa la venuta del Padre generale a fine anno per le professioni perpetue in programma; esame della situazione finanziaria circa la costruzione dello studentato in Campinas; informazioni sull'attività vocazionale in svolgimento; esame delle possibilità per realizzare iniziative a favore dei minori.

#### 6) *Commissariato delle Filippine*

a) Si prende in esame *il verbale 19* della riunione del Consiglio del Commissariato del 13 giugno.

*Si prende atto del contenuto:* voto per l'ammissione di sette probandi al noviziato.

b) Si prende in esame *il verbale 1* della riunione del Consiglio del Commissariato (prima del nuovo triennio), del 22 giugno.

*Si prende atto del contenuto:* informazioni del Padre generale presente alla riunione e formulazione degli auguri per l'attività del nuovo governo commissariale; voto per la nomina di p. Grato Germanetti a cancelliere del Consiglio; voto per la proroga del periodo di noviziato per il novizio Augusto M. Dingal; voto per la proposta di nomina dei superiori delle case; informazioni circa la possibile composizione delle case; esame dei particolari problemi posti dallo studio della filosofia per i religiosi in formazione, a seguito della diversa impostazione del curriculum nello studentato dei Verbiti che i nostri religiosi frequentano; voto per l'aumento di spese richiesto dai lavori a Sorsogon; esame della situazione finanziaria della cassa del Commissariato; decisione circa la contribuzione da parte della casa di Ayala Alabang per i servizi resi da confratelli di altre case.

#### 7) *Formazione della rosa degli eleggibili a Preposito provinciale nel Capitolo della Provincia di Centroamerica e Messico.*

*Si procede alla verifica* e allo spoglio delle schede pervenute in seguito alla consultazione indetta per la formazione della rosa degli eleggibili a Preposito provinciale della Provincia di Centroamerica e Messico.

*Si dà il voto* per la formazione della rosa stessa.

#### **Roma 24 luglio 1989 (9)**

##### 1) *Comunicazioni del Padre generale*

a) Sabato 22 luglio è stato trovato cadavere, al mattino, nella sua camera in Aranjuez, p. Giuseppe Costamagna, che già da qualche tempo lamentava disturbi circolatori. In Spagna dal 1958, era religioso di solide convinzioni di vita consacrata e di coerente attuazione nell'esistenza personale; il suo dovere di educatore l'ha svolto sempre con innegabile fedeltà e passione.

b) Il Padre generale ha avuto colloqui con alcuni Padri provinciali e con il maestro dei novizi di Somasca. Lo stesso Padre generale annuncia la sua imminente partenza per il Messico e il Centroamerica per la partecipazione al Capitolo provinciale e per la visita alle case che si protrarrà fino alla prima settimana di settembre.

##### 2) *Provincia lombardo-veneta*

a) Si prende in esame *il verbale 6* della riunione del Consiglio provinciale svoltosi in più tempi tra i giorni 11 e 15 luglio.

*Si prende atto del contenuto:* comunicazioni del Padre provinciale circa la visita del Padre generale nelle Filippine e circa le informazioni date a seguito degli incontri tra i religiosi della delegazione USA; informazioni circa l'attività nel Commissariato della Colombia e in particolare sullo svolgimento di due corsi di esercizi spirituali predicati ai confratelli del Commissariato da p. Joaquín Rodríguez; informazioni circa lo stato di salute e la posizione giuridica di alcuni confratelli; esame delle proposte per costituire il gruppo dei laici vicini alle nostre attività; informazioni circa la presenza in Italia per vacanze di alcuni confratelli di oltreoceano; esame delle linee direttive che qualificano la natura e la fisionomia della presenza somasca in USA; esame del contratto, proposto alla Provincia per la valutazione di alcune clausole in esso contenute, per un immobile in Nesso (Como) che verrebbe dato in affitto dall'ordine degli Oblati di Maria Immacolata all'associazione "il Gabbiano"; voto per l'ammissione alla professione perpetua del religioso Carlos Alfredo Restrepo, per l'approvazione della convenzione tra la diocesi di Houston e la Provincia per l'affidamento della parrocchia Assumption in Houston; voto per la costituzione della residenza san Girolamo in Claro; voto per l'autorizzazione all'alienazione di un piccolo lotto di terreno nella villa santa Maria in Somasca a favore del comune di Vercurago; voto per l'autorizzazione a supplemento di spesa per lavori a Sorsogon e a Como per la costruzione del nuovo istituto; voto per l'autorizzazione all'acquisto di macchinario di segreteria nella Curia provinciale; voto per la nomina dei superiori delle case di Albate, Bellinzona, Cavaione, Como (Collegio Gallio), Como (santuario Crocifisso), Corbetta, Magenta, Mestre, Milano, Somasca (Casa san Gi-



rolamo), Somasca (Centro spiritualità), Treviso (Istituto Emiliani), Treviso (Santuario santa Maria maggiore), Vallecrosia, Pine Haven, Ayala Alabang, Lubao, Sorsogon, Tagaytay; voto per la postulazione di p. Cesare Arrigoni a superiore della casa di Parzano.

b) Si prende in esame *il verbale 7* della riunione del Consiglio provinciale del 20 luglio.

*Si prende atto del contenuto:* comunicazioni del Padre provinciale circa la domanda di quattro probandi di essere ammessi al noviziato e circa la presenza in Italia di confratelli operanti nella Delegazione USA; esame di alcuni aspetti delle leggi regionali circa l'assistenza necessarie da rispettare in vista di convenzioni con gli enti pubblici; voto per la nomina dei superiori della Casa Madre di Somasca e della casa di Quero; voto per la nomina di p. Livio Donà a economo provinciale; voto per la proposta di nomina di p. Ambrogio Perego a parroco della parrocchia di Somasca.

c) *Si dà il voto per la ratifica della nomina* dei superiori delle tre case di Somasca, delle due case di Como e di Treviso e delle case di Albate, Bellinzona, Cavaione, Corbetta, Magenta, Mestre, Milano, Quero, Vallecrosia, Pine Haven, Ayala Alabang, Lubao, Sorsogon, Tagaytay.

d) *Si dà il voto per la ratifica della postulazione* del superiore di Parzano.

e) *Si dà il voto per la ratifica della costituzione* della residenza di Claro e *per la ratifica della convenzione* tra la diocesi di Houston e la Provincia lombardo-veneta per l'affidamento della parrocchia Assumption di Houston.

f) *Si dà il voto per la ratifica dell'autorizzazione* per supplemento di spesa per lavori nella casa di Sorsogon e per la costruzione dell'istituto santissima Annunciata di Como.

### 3) *Commissariato delle Filippine*

a) Si prende in esame *il verbale 2* della riunione del Consiglio del Commissariato del 26 giugno.

*Si prende atto del contenuto:* voto per la nomina di p. Cesare De Santis a economo del Commissariato; esame di problemi amministrativi o economici concernenti alcune case; comunicazioni circa le soluzioni studiate per il problema dello studio della filosofia dei religiosi negli anni a venire; programma per le prossime riunioni.

b) *Si dà il voto* per il trasferimento del noviziato dalla casa di Ayala Alabang alla casa di Tagaytay, della quale è stato nominato da poco il superiore.

### 4) *Rendiconti amministrativi*

*Si esaminano e si approvano* i rendiconti amministrativi della Curia generale per il primo semestre del 1989.

### 5) *Varie*

*Si danno informazioni* circa le trattative in corso per la vendita dell'immobile di Magenta e per il possibile acquisto di aree su cui costruire la sede della Curia generale.

### **Roma 12 settembre 1989 (10)**

#### 1) *Comunicazioni del Padre generale*

a) Il 27 agosto a Bogotá, nella chiesa della nostra parrocchia, il religioso Juan Carlos Restrepo ha emesso la professione perpetua davanti al Commissario del Commissariato della Colombia.

b) Si fa un ricordo dei parenti defunti di nostri confratelli. E si nominano anche i religiosi che sono stati o sono in qualche angustia per la salute.

c) Il Capitolo provinciale della Provincia di Centroamerica e Messico si è concluso sabato 5 agosto. I lavori si sono svolti in un clima sincero di ricerca del bene della Congregazione.

d) Il Padre generale riferisce anche degli incontri avuti con tutti i confratelli e delle visite tenute a ciascuna delle comunità dei quattro stati in cui si estende la Provincia religiosa.

#### 2) *Provincia romana*

Si prende in esame *il verbale 20* della riunione del Consiglio provinciale del 6 settembre.

*Si prende atto del contenuto:* informazioni del Padre provinciale circa l'attività estiva svolta nelle varie case; voto per l'ammissione del novizio Michele Annicchiarico alla prima professione; presentazione dei quattro probandi che si apprestano ad entrare in noviziato; esame del progetto educativo per l'istituto di santa Maria in Aquiro a Roma e esame della proposta di convenzione per la parrocchia di Velletri.

#### 3) *Provincia lombardo-veneta*

a) Si prende in esame *il verbale 8* della riunione del Consiglio provinciale del 28 agosto.

*Si prende atto del contenuto:* comunicazioni del Padre provinciale sulla presenza in Italia di alcuni confratelli operanti in America settentrionale e meridionale e informazioni circa l'esecuzione dei lavori al tetto della chiesa parrocchiale di Mestre; voto per l'ammissione al presbiterato dei tre diaconi colombiani, Numael López, José Ramón Parra, Mario Vargas; voto per l'ammissione alla prima professione dei novizi Gian Piero Borsari, Luca Corbetta, Salvatore Freno, Angelo Gambirasio, Claudio Scaramellini; esame di alcune proposte per il programma dell'anno 1989-90.

b) Si prende in esame *il verbale 9* della riunione del Consiglio provinciale del 5 settembre.

*Si prende atto del contenuto:* voto per la costituzione della residenza in Houston e per la nomina di p. GiamBattista Vitali a delegato della Delegazione provinciale USA; voto per la proposta di nomina di p. GiamBattista Bordignon a parroco della Parish Assumption di Houston; parere per la nomina di p. GiamBattista Bordignon a delegato della residenza di Houston; programma di lavoro per l'anno 1989-90; costituzione di un gruppo di lavoro per l'assistenza, del quale vengono definiti natura, finalità ed obiettivi; esame di una bozza di programmazione formativa comunitaria triennale; esame di iniziative di pastorale vocazionale e per il gruppo "amici delle opere".

c) *Si dà il voto per la ratifica della costituzione* della residenza religiosa Assumption di Houston.

#### 4) *Provincia ligure-piemontese*

*Si prende in esame il verbale 34* della riunione del Consiglio provinciale del 25 agosto.

*Si prende atto del contenuto:* informazioni circa alcune destinazioni e trasferimenti di religiosi; informazioni circa il conferimento del diaconato al religioso Francesco Murgia a Cherasco, il 17 giugno, e circa la ricorrenza dei 50 anni di messa di p. Giuseppe Boeris celebrata a Nervi il 9 luglio; informazioni circa il corso di esercizi tenuti a San Mauro dal 21 al 25 agosto e circa altre attività estive delle case; presentazione dei temi da esporre nella riunione con i superiori del giorno successivo, il 26 agosto; voto per la proroga della "diuturna absentia" a p. Giovanni Tarditi operante in India per conto della Provincia; voto per l'ammissione alla prima professione dei novizi Angelo Allocco, Enrico Frau e PierLuigi Vajra.

#### 5) *Provincia di Centroamerica e Messico*

a) *Si esaminano gli atti del Capitolo provinciale*, tenuto a San Rafael. *Si prende atto* in particolare dei voti e delle mozioni approvate sulla vita comunitaria e consacrazione somasca, sulla pastorale vocazionale, sulla nostra missione e sull'amministrazione economica.

b) *Si dà il voto per la ratifica* delle decisioni dello stesso Capitolo sul "governo provinciale".

c) *Si prende in esame il verbale 20* della riunione del Consiglio provinciale del 10 luglio.

*Si prende atto del contenuto:* informazioni varie del Padre provinciale; approvazione del bilancio annuale e semestrale della Provincia; approvazione del bilancio annuale 1988 di alcuna case della Provincia; voto per l'approvazione di spese straordinarie da sostenere dalla casa Istituto Emiliani di La Ceiba.

d) *Si prende in esame il verbale 21* della riunione del Consiglio provinciale del 2 agosto.

*Si prende atto del contenuto:* approvazione del bilancio annuale di alcune case e di quello semestrale presentato da tutte le case.

e) *Si prende in esame il verbale 1* della riunione del "nuovo" Consiglio provinciale del 10 agosto.

*Si prende atto del contenuto:* approvazione degli ultimi verbali del Capitolo provinciale; voto per la nomina di p. Armando Noguez a cancelliere provinciale e per la nomina di p. Giuseppe Alessandria a economo provinciale; esame degli impegni presi dal Capitolo provinciale e formulazione del loro testo in vista della pubblicazione; indicazione da parte del Padre generale dello spirito e del metodo di lavoro da seguire da parte del governo provinciale; individuazione di alcuni temi da affrontare nel lavoro di governo; informazioni richieste a p. Federico Sangiano, Preposito provinciale precedente, circa alcuni aspetti della vita della Provincia.

#### 6) *Provincia di Spagna*

a) *Si prende in esame il verbale 19* della riunione del Consiglio provinciale del 5 luglio.

*Si prende atto del contenuto:* presentazione dei tre probandi che hanno avanzato richiesta di ammissione al noviziato; esame di problemi relativi al curriculum di formazione dei giovani religiosi; esame di vari problemi economici tra cui quello della bozza di convenzione tra la Provincia religiosa e il Patronato santa Rosalia di Teyá e quello della bozza di convenzione tra la curia arcivescovile di Barcellona e la parrocchia di Badalona; informazioni circa la ristrutturazione della cappella della casa di Madrid.

b) *Si prende in esame il verbale 20* della riunione del Consiglio provinciale del 4 settembre.

*Si prende atto del contenuto:* voto per l'ammissione alla prima professione dei novizi José Antonio Carrascosa Varillas e Carlos Moratilla De Vargas.

#### 7) *Commissariato della Colombia*

a) *Si prende in esame il verbale 1* della riunione del Consiglio del Commissariato del 26 giugno.

*Si prende atto del contenuto:* voto per la nomina di p. Jenaro Espitia a cancelliere del Consiglio e per la nomina di fr. Valentino Pastrello a economo del Commissariato; esame di alcune questioni concernenti la composizione e l'attività delle singole comunità.

b) *Si prende in esame il verbale 2* della riunione del Consiglio del Commissariato del 21 luglio.

*Si prende atto del contenuto:* informazioni del Commissario circa la visita alle comunità e circa la possibile composizione delle stesse; progetto di iniziative per la celebrazione dei 25 anni di presenza somasca in Colombia; esame della possibilità di acquisto di modernissimi mezzi di comunicazione soprattutto in vista di collegamenti con le curie provinciale e generale.

c) *Si prende in esame il verbale 3* della riunione del Consiglio del Commissariato del 1° agosto.

*Si prende atto del contenuto:* voto per l'ammissione al presbiterato dei tre diaconi colombiani, Numael López, José Ramón Parra e Mario Vargas; informazioni per la richiesta di "aggregazione in spiritualibus" di alcuni collaboratori.

8) *Commissariato delle Filippine*

Si prende in esame *il verbale 3* della riunione del Consiglio del Commissariato del 14 luglio.

*Si prende atto del contenuto:* comunicazioni del Commissario circa il trasferimento di religiosi; esame del curriculum di studi filosofici per i religiosi in formazione; esame della possibilità e delle condizioni di acquisto del terreno confinante con la casa di Sorsogon.

9) *Aggregazioni in spiritualibus*

- Dottor Escolastico Baquero Riveros e signora Maria Niny Romero de Baquero, di Bogotá. Il Centro san Jerónimo di Bogotá ne chiede l'aggregazione per segnalare lo spirito di collaborazione cristiana con cui essi prestano servizio a favore degli orfani e dei religiosi della casa.
- Signora Leonor Laverde, di Bogotá. Per la sua attenzione speciale e permanente ai ragazzi del Centro san Jerónimo di Bogotá, la casa ne chiede l'aggregazione, sottolineando che il suo impegno è motivato cristianamente e da devozione a san Girolamo.
- Signorina Betulia Niño, di Bogotá. Praticamente dall'inizio dell'attività è a servizio del Centro san Jerónimo di Bogotá. Con molto affetto prende a cuore l'educazione dei ragazzi e nella preghiera accompagna il cammino della comunità religiosa, dalla quale è nata l'iniziativa dell'aggregazione.
- Signorina Carmelita Rubio, di Tunja. Conosce e frequenta i Somaschi da oltre vent'anni e, a servizio della comunità di Tunja, esprime la sua sensibilità cristiana maturata nello spirito somasco appreso nelle nostre opere. La richiesta di aggregazione viene dalla casa di Tunja.
- Signor Luciano Picciau e signora Marilena Stara, di Cagliari-Elmas. Hanno appreso in una non breve esperienza di volontariato a prendersi cuore del prossimo bisognoso, in ciò aiutati anche dallo spirito di carità assimilato attraverso l'impegno proposto loro dalla Casa di accoglienza di Elmas; questa ha avanzato la domanda di aggregazione.
- Signor Salvatore Stara e signora Giuseppina Frau, di Cagliari-Elmas. Seguono con simpatia, amicizia e fattiva collaborazione l'opera assistenziale di Elmas, dimostrando che l'azione del volontariato compiuto in spirito cristiano non conosce limiti di età. La Casa di accoglienza di Elmas ha chiesto la loro aggregazione.
- Signor Marcello Pala, di Assemini (Cagliari). Impegnato in una generosa opera educativa, ha avuto modo, conoscendo lo spirito della nostra Congregazione, di apprendere a vivere in misura più profonda i valori cristiani della gratuità e della condivisione. La Casa di accoglienza di Elmas ha chiesto l'aggregazione.

## ATTI DEI CAPITOLI PROVINCIALI

### CAPITULO DE LA PROVINCIA DE CENTROAMERICA Y MEXICO

#### Preparación

El Padre provincial, p. Federico Sangiano, hace la indicación del octavo Capítulo provincial con la carta del día 31 de marzo de 1989, exhortando a todos los religiosos a dar su aportación con la oración y las ideas para el buen resultado capitular. A todos los religiosos se envían las papeletas para la elección de los delegados al Capítulo y para la consultación para la rosa de los elegibles a Prepósito provincial.

Con la carta del 31 de mayo el Padre provincial notifica los participantes y hace la convocación por la fin de julio.

#### Diario de los trabajos

Lunes 31 de julio

A las 17.30 en el seminario de San Rafael se reúnen los religiosos participantes al octavo Capítulo de la Provincia de Centroamérica y México. Los miembros de derecho son: p. Pierino Moreno, Prepósito general, p. Federico Sangiano, Prepósito provincial; p. Juan Domínguez, primer Consejero y Vicario, p. Luca Negro, p. Leonel Garduño, p. Sebastian Martínez, respectivamente segundo, tercero, cuarto Consejero. Los miembros delegados son: p. Giuseppe Bertola, p. Giuseppe Alessandria (también ecónomo provincial), p. Antonio Romero, p. José Rigoberto Navarrete, p. Rafael Romero, p. Valeriano Gómez, p. Armando Noguez, p. Gaetano Sacchi. Secretario del Capítulo es p. Sebastián Martínez.

Se comienza con una exortación espiritual, dirigida por el p. Cayetano Rosell, teatino. Terminada la conferencia se pasa a la capilla del seminario para un momento de oración ante el Santísimo. Se termina con la celebración eucarística ofrecida por el descanso eterno de p. José Costamagna, fallecido en España.

Martes 1º de agosto

La jornada se inicia con la celebración eucarística presidida por el Padre general. En su homilía él hace una exortación sobre la importancia de la vida comunitaria como punto de partida para que el Capítulo busque la solución de los problemas existentes en la Provincia.

Se procede a la primera sesión en la que el Padre general nombra moderador p. Armando Noguez. Como escrutadores resultan elegidos: p. Valeriano Gómez, p. Rafael Romero y p. Gaetano Sacchi. Se nombran las dos comisiones establecidas por el reglamento. Para analizar la relación del Padre provincial quedan elegidos: p. Rigoberto Navarrete, p. Luca Negro y p. Antonio Romero; para analizar la relación económica son elegidos: p. Giuseppe Alessandria, p. Leonel Garduño y p. Giuseppe Bertola.

El Padre general da a conocer, en orden alfabético, los nombres que forman la rosa de elegibles a Prepósito provincial: p. G. Alessandria, p. J. Domínguez, p. R. Navarrete, p. L. Negro.

El Padre provincial da lectura a las participaciones y felicitaciones llegadas al Capítulo: las de los otros cuatro Padres provinciales, del obispo de Tlalnepantla, de p. Giuseppe Fava, de la Madre general de las Misioneras Somascas, del delegado apostólico en México mons. Girolamo Brignone.

En seguida el Padre provincial da lectura a su informe, según el siguiente esquema:

- Introducción
- Gobierno provincial
- Vida religiosa y comunitaria
- Pastoral vocacional
- Actividad asistencial, escuela, laicos comprometidos
- Actividad pastoral
- Estadística.

A continuación se da lectura a la memoria económica, hecha por p. G. Alessandria. Las dos comisiones de análisis del informe del Padre provincial y del ecónomo provincial leen sus relaciones. Después se seleccionan los principales problemas: vida comunitaria; vida consagrada; pastoral vocacional; dificultades de gobierno; nuestra misión. De acuerdo a cada punto señalado se forman cuatro comisiones. En la primera son: p. J. Domínguez, p. A. Noguez, p. A. Romero; en la segunda: p. G. Bertola, p. V. Gomez, p. G. Sacchi; en la tercera: p. L. Garduño, p. R. Romero, p. F. Sangiano; en la cuarta: p. S. Martínez, p. R. Navarrete, p. L. Negro.

Miércoles 2 de agosto

Se afronta, como primer tema, el análisis del problema vocacional y se lee el texto presentado por la comisión, redactado teniendo en cuenta las respuestas al guión de encuesta distribuido a los religiosos en preparación al Capítulo provincial. Se da lectura también de una relación elaborada por el p. G. Sacchi, promotor provincial de las vocaciones.

La comisión que analiza la relación del Padre provincial expone sus observaciones, particularmente con respecto a algunos párrafos. Sigue un intercambio de pareceres a este propósito. Después se trata el tema de "Nuestra misión", con intervenciones que precisan también el tipo de pastoral adoptada en nuestras par-

roquias y la pastoral a favor de los damnificados y refugiados de El Salvador. Finalmente se lee el documento de la comisión encargada de evaluar la relación económica.

Jueves 3 de agosto

Exponen los resultados de los trabajos realizados las cuatro comisiones de estudio: la del problema vocacional, la de la vida comunitaria y vida consagrada, la que estudia las "dificultades de gobierno" y la de nuestra misión. También se intercambian opiniones sobre los textos que hay que elaborar y sobre el tipo de conclusión a la que se quiere llegar. Se toman acuerdos, también sobre alguna propuesta de administración económica.

Viernes 4 de agosto

En base a cuanto ha sido preparado, discutido y sugerido se redactan los textos para someterlos a votación, según los cinco argumentos sobre los que el Capítulo ha pensado dar indicaciones al gobierno provincial o a la Provincia.

En la última sesión del día es elegido Prepósito provincial el p. Luca Negro.

Sábado 4 de agosto

Las dos últimas sesiones del Capítulo se dedican a la elección de los cuatro Consejeros y a la elaboración de las últimas propuestas que han de ser integradas en los textos ya distribuidos y aprobados. Los consejeros elegidos son, por orden: p. José Rigoberto Navarrete, p. Juan Domínguez, p. Armando Noguez, p. Rafael Romero. Todos enuncian la profesión de fe.

Después se procede al cumplimiento de las últimas normas: la votación final de las deliberaciones capitulares, las propuestas acerca de los modos para promulgarlas, las palabras de agradecimiento y de estima por la labor desarrollada por parte del Padre provincial anterior, p. F. Sangiano, la alocución final del Padre general.

Se dan las últimas delegaciones al Padre provincial para poder efectuar algunos actos y se lee el decreto de clausura a tenor de lo dispuesto en el Reglamento capitular. En la Capilla se canta el "Magnificat" como acción de gracias y a las 13,40 se concluyen los trabajos.

### Elecciones

- p. Luca Negro, Prepósito provincial
- p. Rigoberto Navarrete Larreynaga, primero Consejero y Vicario
- p. Juan Domínguez Herrera, segundo Consejero
- p. Armando Noguez Alcántara, tercero Consejero
- p. Rafael Romero Doblado, cuarto Consejero.

## Conclusiones

### Votos - Mociones - Deliberaciones

#### I. *Vida comunitaria y consagración somasca* (voto)

Constatando que en nuestra Provincia se ha dado algunos comportamientos que opacan el testimonio de vida comunitaria y de consagración religiosa, el Capítulo provincial se pronuncia de la siguiente manera.

1. Invita al Padre provincial para que en su carta de promulgación de las decisiones capitulares o en un anexo de la misma haga conocer a todos los religiosos de la Provincia los contenidos fundamentales de: a) la segunda parte del informe del Padre provincial al VIII Capítulo provincial: "Vida religiosa y comunitaria"; b) la primera y segunda partes del estudio elaborado por la comisión capitular número uno.
2. Recomienda al gobierno provincial que estimule la vida comunitaria y la consagración de los religiosos; valiéndose de aquellos recursos técnicos y pedagógicos que le permitan ir más allá de la formalidad jurídica; acercándose a los religiosos con un espíritu que les anime a vivir con alegría y entusiasmo: el trabajo, la devoción y la caridad.
3. El Capítulo ve necesario y urgente que cada comunidad, de acuerdo con el gobierno provincial, proceda a una revisión de su vida religiosa y de su actividad apostólica, discerniendo su validez en nuestro contexto actual. Si es necesario realicé una reestructuración en obras y personas. Con ese fin: a) invita a todos los religiosos a una real disponibilidad para que cada comunidad se lleve cabo este propósito, a la luz de nuestro carisma fundacional y de los documentos del Magisterio de la Iglesia; b) sugiere que el gobierno provincial coordine esta tarea con todos los recursos oportunos.

#### II. *Pastoral vocacional* (moción)

Para que la Provincia pueda seguir dedicando, durante el periodo 1989-1992, especial empeño en la promoción y formación de nuestras vocaciones, el Capítulo provincial sugiere al gobierno provincial:

1. nombrar un equipo encargado para que siga elaborado, de acuerdo con la "Ratio institutionis" aprobada por el gobierno general, tanto el plan de promoción vocacional, como las normas de formación en sus distintas etapas, y que éstas se pongan en marcha en nuestros seminarios "ad experimentum";
2. promover que cada comunidad se comprometa en el trabajo vocacional, mediante la oración debidamente programada y el testimonio de vida (cf. CC 78);

3. orientar a los religiosos encargados de las actividades formativas para que promuevan en nuestros seminaristas una formación integral; se capaciten y desempeñen con ánimo su misión y estén concientes de redir un buen servicio a la Iglesia y a la Congregación.

#### III. *Gobierno provincial* (deliberación)

El Capítulo provincial constatando las dificultades de orden geográfico y práctico existentes encarga el nuevo gobierno provincial:

1. estudiar la conveniencia de modificar la Provincia, erigiendo un Comisariato para que el próximo Capítulo provincial, si así lo creyera oportuno, presente la solicitud pertinente al Capítulo general (CC 123, punto d);
2. analizar si es necesaria la anticipación del próximo Capítulo provincial para efectuar oportunamente el nombramiento de superiores y el movimiento de religiosos;
3. nombrar en las naciones donde no reside el Padre provincial un encargado exclusivo para las relaciones públicas (Obispos, Conferencias de Superiores mayores, etc.).

El Capítulo provincial hace voto para que el nuevo Preposito provincial y su Consejo, en base a las conclusiones del presente Capítulo, elaboren un "plan global de trabajo" a fin de organizar sus actividades durante el próximo trienio (cf. CC 69 A).

#### IV. *Nuestra misión* (voto)

El Capítulo constata con agrado que nuestras obras trabajan al servicio de Cristo en los pobres como nos lo piden las Constituciones (CC 3 y 67); igualmente constata la labor y la inquietud de los religiosos que muestran sensibilidad al clamor de los pobres, que en nuestro medio son cada día más numerosos; por esto hace voto para que el nuevo gobierno provincial:

1. siga impulsando las obras asistenciales y les dé el apoyo para que éstas puedan ofrecer a los asistidos una promoción integral (cf. CC 75 D);
2. anime a los religiosos para que busquen colaboradores laicos para así potenciar a nuestra obra; que se interese para que a éstos y a nuestros asistidos se les acompañe y se les prepare para convertirlos en agentes de cambio social y fermento de vida cristiana dentro de los sectores en que trabajan (cf. CC 73 B).

El Capítulo hace voto para que el nuevo gobierno provincial favorezca la actualización de los religiosos que trabajan directamente en las parroquias, de modo que en éstas se dé siempre mayor importancia a la cataquesis; se procure una celebración de los sacramentos que sea siempre evangelizadora, corone un proceso de anuncio y aceptación de la Palabra, lleve al compromiso social y así se formen comunidades más cristianas (cf. CC 71).

## V. *Administración económica* (moción)

1. Considerando que la administración económica es una de las expresiones prácticas de la pobreza religiosa, el Capítulo provincial recomienda encarecidamente al gobierno provincial de procurar que todos los religiosos tomen conciencia de su responsabilidad acerca del uso de los bienes y conozcan las normas de la recta administración; y vigilar oportunamente para que esas normas se cumplan.
2. Considerando que uno de los fines de la administración económica es para bien de la comunidad religiosa, en especial de los miembros más necesitados, el Capítulo provincial recomienda al gobierno de la Provincia de proveer, por medio de un fondo financiero, un seguro médico para todos los religiosos de la Provincia.

## Rassegna

---

### IN MEMORIAM

**Padre  
JOSÉ FRANCISCO PATIÑO VARGAS**

n. 29.10.1943

† 5.6.1989



Nació en Bogotá en el 1943, hijo de Francisco y de Odalinda, cuarto de ocho hermanos. La mayor parte de su vida la vivió en Ranchogrande, municipio de Rondón (Boyacá), compartiendo su tiempo con el estudio, las faenas del campo y su dedicación a la legión de María.

El mismo contaba así el inicio de su vocación:

“Antes de entrar al seminario era un muchacho como muchos otros de mi época, un trabajador del campo de una familia pobre, pero inquieto por la vida cultural y espiritual de mis hermanos. Fui auxiliar campesino de escuelas radiofónicas y dirigente catequista de aquel pequeño pueblecito de Rondón (Boyacá) y vicepresidente de la comisión legionaria de la provincia de Lengupá. En este apostolado, el párroco de mi pueblo, las gentes sencillas con quien trabajaba, las Hijas de la Iglesia con quienes hice los cursos de catequesis, me impulsaban a que estudiara algo más para poder servir mejor a mi comunidad”.

Como apóstol de María y catequista, a la edad de 27 años conoció los Padres Somascos donde entró como seminarista adaptándose con los que eran mucho menores que él en edad. En el seminario de Zetaquirá hizo 3 de Bachillerato y luego, con el entusiasmo que siempre lo caracterizó, pidió el noviciado, al cual fue admitido en enero de 1971. Terminado el noviciado en San Salvador (C.A.) y emitida su profesión simple el 8-1-72, regresó a Colombia donde terminó sus estudios de Bachillerato y filosofía con una dedicación

propia de su alma campesina. El 26 de diciembre de 1976 emitió su profesión solemne, siendo el primer Somasco Colombiano en llegar a este compromiso, marcando una pauta para todos sus cohermanos.

El 12 de diciembre coronó sus aspiraciones con la ordenación sacerdotal por manos de Mons. Juan Eliseo Mojica, por el cual tuvo siempre profunda veneración y cariño.

Desde esta fecha ha sido un obrero incansable de la viña del Señor, entregando a su ministerio y a su vida religiosa todas sus energías y su entusiasmo. Ejemplo indiscutido de pobreza afectiva y efectiva, no disponía de un peso sin el permiso del superior, se conformaba siempre con el mínimo indispensable en sus viajes.

Misionero entusiasta; sus días libres del compromiso de formador del seminario menor, los dedicaba con gusto a las parroquias que le pidieran sus servicios. Era amado por la gente sencilla que sentía en él al hermano investido del ministerio sacerdotal sólo para servir.

Apasionado de su trabajo como promotor vocacional iba recorriendo Boyacá y Santander, donde quiera que hubiera esperanza de una vocación. No le faltaron en esto desalientos el ver que las semillas recogidas no daban los frutos esperados, pero siempre mantuvo por dentro el fuego y el deseo de ver el seminario colmado de jóvenes entusiastas. Metódico en todos sus quehaceres como profesor, como educador y como religioso. Orgulloso de ser siempre el primero a estar en la capilla a orar, entusiasta en la participación en las diarias celebraciones litúrgicas; no había cansancio que lo eximiera de estar anticipado a los compromisos de comunidad.

Regresando de su última obra de caridad, de Rondón (Boyacá), a donde había ido a visitar a su papacito de 85 años de edad, quien vive solo por encontrarse la mamá gravemente enferma en Tunja, el Señor lo llamó a gozar de la gloria eterna: era el lunes 5 de junio a las 8.30 am. Debido a que la carretera estaba en muy mal estado, el carro deslizó precipitándose a la ladera, quedando instantáneamente muerto. Dios quiso que los demás acompañantes, un sobrino y unos campesinos, recogidos en el camino, quedaran ilesos.

Buen trabajador, entusiasta y generoso en el servicio del Señor, quien por un plan misterioso, frente al cual sólo cabe un "hágase tu voluntad", nos lo quita en un momento histórico: nuestros primeros 25 años de labor en Colombia, momento particular en que sólo habíamos programado eventos de alegría. Otra semilla ha caído en los surcos y seguro traerá frutos abundantes. Aún así, siendo pocos, quiere Dios manifestar su poder que sabe sacar cosas fuertes de lo débil.

El funeral fue celebrado en la catedral de Tunja y presidido por el señor obispo Mons. Augusto Trujillo Arango, quien, en muestra de la estima que todos le profesábamos, se expresó en la homilía con estas palabras.

"El padre Francisco ha sido un sacerdote generoso, me lo ha confiado mucha gente sencilla; siempre disponible para el servicio apostólico, nunca dijo que no cuando se trataba de la difusión del Evangelio.

En la Congregación somasca fue un religioso humilde, contento de servir a los pobres, los huérfanos, la gente necesitada. El es el siervo bueno y fiel del Evangelio".

*p. Umberto Stefano Gorlini c.r.s.*

#### NOTAS BIOGRAFICAS

- 29.10.1943 Nacimiento en Bogota (Colombia).
- 8. 1.1972 Profesión temporal en La Ceiba (El Salvador).
- 1972-1981 Estudios de escuela superior, de filosofía y teología en Bogotá.
- 26.12.1976 Profesión perpetua en Bogotá.
- 12.12.1981 Ordenación sacerdotal a Rondón (Boyacá).
- 1982-1989 Actividad educativa y de formación en Tunja.
- 5. 6.1989 Muerte en Boyacá (Boyacá).
- 7. 6.1989 Honras fúnebres en Tunja.
- Sus restos descansan en el cementerio de Tunja.

**Padre  
GIUSEPPE COSTAMAGNA**

n. 29.01.1925

† 22.07.1989



Al amanecer del 22 de julio de 1989 entró en el gozo de su Señor nuestro hermano José Costamagna. Se le encontró en la cama, religiosamente arreglado. En soledad, callado, nos dejó, así como siempre había vivido y obrado en los 46 años de vida religiosa: parco en pedir, generoso en el dar, fiel complidor de las normas cristianas.

El aparente vigor físico hacía presagiar una existencia activa más larga. Sin embargo, hace dos años, un control médico había revelado anteriores afecciones cardíacas, sufridas en silencio; era conocida además su persistente debilidad bronquial. No cambió el ritmo de sus jornadas, aunque se manifestaban con mayor frecuencia momentos de cansancio. El desenlace llegó de improviso, pero no imprevisto del todo.

Un religioso es una gracia y su paso tiene significación de modelo. Esta afirmación obvia tiene más valor cuando el ser religioso se adorna con la dignidad sacerdotal y se entrega al apostolado de la educación. La estela de p. José Costamagna es la memoria de una vivencia constante y coherente de los valores que san Jerónimo consignaba como cimientos y pilares de sus obras: devoción, caridad, trabajo.

P. José, en los años de su formación (Cherasco, Como, Somasca, Corbetta, Roma) había desarrollado sus notables aptitudes intelectuales en una adhesión consciente a las exigencias del carisma somasco. Licenciado en teología, pasó los primeros ocho años de su sacerdocio como docente y animador en el seminario de Cherasco. En 1957 la obediencia lo destinó a las primeras fundaciones de España. En efecto p. José Costamagna tenía todo lo que pide a un pionero: vigor físico, disponibilidad sin reserva, competencia polivalente. Desde entoces, en La Guardia, en Caldas de Reyes, en Aranjuez, en las tareas de docente y educador, dio su aportación al

desarrollo de las tres instituciones, solamente cuantificable por el Juez de vivos y muertos, con un estilo irrepetible de ser y hacer.

En p. José Costamagna se complementaban dos actitudes: confiado en la fuerza de la obediencia, a la que se había formado con su preparación remota, aceptaba sin más tareas de difícil asignación; luego, a estas tareas exclusivamente, dedicaba tiempo y recursos. Y así, a lo largo de 31 años, superando los problemas de un nuevo ambiente y cultura, en la enseñanza media y elemental, en las más distintas asignaturas, formó a la vida numerosas generaciones de alumnos; los cuales recuerdan admirados su saber enciclopédico en el Colegio san Fermín de Caldas de Reyes, resultado de una preparación esforzada y escrupulosa, y agradecen su justificada severidad exigente; mientras en Aranjuez alumnos más pequeños no olvidarán su presencia puntual y perseverante en los momentos de trabajo y recreo, sus correcciones y revisiones de las tareas escritas, su seguimiento amoroso y estricto, a la vez personal y colectivo, sus modelos de manualidades de toda clase, su material didáctico al mismo tiempo amplio y útil, su adaptación a las situaciones más diversas, su estímulo incesante a la laboriosidad, su disfrute por los éxitos escolares y deportivos. Para él la docencia, consagrada por el mérito de la obediencia, era campo suficiente para dedicarle tiempo y energías en exclusiva y para instrumentalizarla a la formación integral de los jóvenes y niños confiados a su ministerio sacerdotal.

Si es lícito entrar en lo íntimo de su personalidad esquiva, operosa, callada, tal vez no se equivoque quien afirme que p. José Costamagna se forjó su seguridad humana y religiosa en cierto radicalismo de principios y en la formulación legal de los mismos. Con este enfoque se pueden comprender y justificar sus límites de adaptabilidad a las innovaciones (¡han sido tantas y tan profundas en los últimos tiempos!), su rechazo a interpretaciones subjetivas de normas, su resistencia a modificar tradiciones, etc. Se puede incluso opinar que la impotencia en mantener teórica y prácticamente la disciplina tradicional en la vida religiosa y escolar ha constituido su mayor angustia. Este mismo enfoque realza el valor testimonial de algunas de sus características, como: participación puntual y sin excepciones a los actos comunes; entrega a lo esencial; huida de la ostentación; empleo rígido del tiempo libre; intervenciones críticas en las reuniones de comunidad. El suyo fue un camino en las ásperas alturas de lo espiritual, en el desprecio de lo contingente. Serio y coherente siempre, en adhesión perenne a la Iglesia, al Papa, a la Congregación, con un amor y servicio permanente y exclusivo a sus hermanos y alumnos.

Como ocurre frecuentemente en personas comprometidas, sus relaciones sociales, y en especial con los hermanos religiosos, han sido un manantial inagotable de generosidad. Estaba preparado para eso en cultura y objetos, que recogía y conservaba cuando los consideraba útiles para los demás. Pedirle algo significaba poner en movimiento una cadena de resortes insospechados. Atento a las necesidades de la institución, se fijaba en la limpieza, mantenimiento



y servicios varios; amenizaba las celebraciones festivas con aparatos mecánicos y eléctricos curiosos; estaba capacitado para juegos de prestidigitación y magia; coleccionaba chistes y narraciones cómicas... se esmeraba para la convivencia.

Como sacerdote, su disponibilidad al sacramento de la reconciliación ha sido siempre total; en Caldas de Reyes estaba siempre dispuesto a la asistencia de los enfermos. La formación religiosa de sus alumnos era la preocupación profunda no solo en la docencia sino en la instrucción específica y sistemática y en las celebraciones litúrgicas. A lo largo de catorce años fue capellán de la comunidad de la Sagrada Familia, que en Aranjuez dirige un colegio de enseñanza. La única falta a este compromiso ocurrió el día de su fallecimiento.

Siervo prudente de los "pobres de Cristo" y fiel administrador de los dones de Dios, ¡descanse en paz e interceda por nosotros!

p. Giuseppe Filippetto c.r.s.

#### NOTAS BIOGRAFICAS

- |             |  |
|-------------|--|
| 29. 1.1925  | Nacimiento en Trinitá (Cuneo - Italia).  |
| 2.10.1943   | Profesión temporal en Somasca.   |
| 1943 - 1946 | Estudios liceal-filosóficos en Corbetta.   |
| 1946 - 1950 | Estudios teológicos en Roma.   |
| 10. 3.1948  | Profesión perpetua en Roma.  |
| 8. 7.1950   | Ordenación sacerdotal en Roma.   |
| 1950 - 1957 | Actividad formativa en el seminario de Cherasco.   |
| 1957 - 1958 | Actividad educativa en la primera casa somasca de España, en la Guardia.   |
| 1958 - 1974 | Actividad educativa en Caldas de Reyes.  |
| 1974 - 1989 | Actividad educativa en Aranjuez.   |
| 22. 7.1989  | Muerte en Aranjuez.  |
| 23. 7.1989  | Honras fúnebres en la iglesia del colegio de Aranjuez. Sus restos descansan en la capilla de los Padre Somacos del cementerio de Aranjuez. |

## STUDI

### SAN GIROLAMO EMILIANI APOSTOLO DELLA RIFORMA CATTOLICA

La Riforma cattolica prese il suo avvio decisivo con il concilio di Trento, che, aperto il 13 dicembre 1545, sotto il pontificato di Paolo III, si protrasse, con alterni periodi di soste e di lavori, fino al 5 dicembre 1563.

Ma questo grande evento ecclesiale era stato preceduto da un'intensa fase di preparazione, durata parecchi decenni, durante la quale erano stati gettati i semi della riforma, nell'attesa che arrivasse la stagione propizia per la loro crescita rigogliosa e per la loro maturazione.

Questa attività riformatrice è stata determinante per mantenere incorrotta l'unità della fede, per purificare il costume e per ravvivare nel popolo cristiano il fervore della pietà religiosa.

Vi hanno impegnato immense energie uomini illustri per santità di vita, quali Gaetano Thiene, Ignazio di Loyola, Antonio M. Zaccaria, Filippo Neri; vescovi e cardinali zelanti, quali Gian Pietro Carafa, Gaspare Contarini, Luigi Lippomano, Gian Matteo Giberti, Reginaldo Polo, Jacopo Sadoletto, Girolamo Aleandro; laici integerrimi, quali Ettore Vernazza, Caterina Fieschi Adorno, Bartolomeo Stella, i confratelli del Divino Amore.

Tra questi ultimi emerge luminosa la figura di san Girolamo Emiliani, di cui lo storico Pio Paschini così sintetizza il contributo dato all'opera di riforma: "Meno grande perché Egli non si presenta come un inventore che batte ardimentose vie nuove? Non mi pare. In quel secolo meraviglioso di luci e di ombre che fu il secolo decimosesto, tutti i grandi artefici del rinnovamento interiore della Chiesa si riconnettono gli uni agli altri, prendendo e dando, con un'armonia di virtù e di esempi propria dei tempi più belli della storia della Chiesa" (*S. Girolamo Emiliani e l'attività benefica del suo tempo*, p. 2, Genova 1929).

In questo stesso periodo sorgono i nuovi Ordini religiosi dei Chierici Regolari, quali i Teatini, i Somaschi, i Barnabiti; maturano le riforme dei Cappuccini, dei Francescani Minori della più stretta osservanza; nascono un po' dovunque pii sodalizi di ecclesiastici e di laici; vengono ricondotti alla purezza delle origini Ordini antichi.

C'è, insomma, in tutta la Chiesa un risveglio di fede e un dinamico fervore di opere, che costituiscono il lievito provvidenziale, da cui fermenta quel rinnovamento interiore del clero e del popolo, che trova la sua definizione e autorevole sanzione nel Concilio tridentino.

L'attività dei riformatori si sviluppa secondo tre direttive principali: lotta alla ricchezza e mondanità dell'alto clero, intensificato impegno sul piano della beneficenza sociale, lotta all'ignoranza del basso clero e del popolo cristiano in fatto di verità della fede.

San Girolamo è presente in tutti questi campi di azione con la vigorosa potenza della sua fede e con l'entusiasmo generoso dei suoi anni maturi. Lo stimola ad agire un'incontenibile ansia di riforma, che diventa il centro unitario di irradiazione di ogni sua attività dal 1528 alla morte.

Uno dei mali più gravi da sradicare nel corpo della Chiesa era il lusso smodato, di cui facevano sfoggio la Curia romana e gran parte dell'episcopato.

Erano molti i vescovi, che, imbevuti di spirito secolare, vivevano lontano dalle loro diocesi, immemori dei doveri pastorali, esposti alle tentazioni del potere e della ricchezza, che da sempre insidiavano la vita ecclesiale e costituiscono un costante pericolo per la fedeltà dei cristiani al Vangelo.

Il rimedio a questi mali non andava ricercato in un atteggiamento di ribellione, come quello che aveva trascinato Lutero sulla via dello scisma. Una strada più efficace doveva essere percorsa: quella della testimonianza pratica di una povertà liberamente assunta a imitazione di Cristo, povero e umile. Era questo il solo modo di rendere credibile la fede della Chiesa nella "elevazione del Regno di Dio sopra tutte le cose terrestri e le sue esigenze supreme" (*Lumen Gentium*, n. 44).

Anche san Girolamo, ormai aperto alla bellezza delle sublimi dedizioni, fu affascinato da questo programma di povertà assoluta, che lo avrebbe avvicinato intimamente al Salvatore crocifisso, divenuto ormai suprema ragione e supremo incanto della sua esistenza.

Aveva sotto gli occhi gli splendidi esempi del Thiene e del Carafa e di altri membri della compagnia del Divino Amore, della quale entrò a far parte negli ultimi mesi del 1527.

Il Thiene e il Carafa avevano dimostrato il loro distacco dal mondo, rinunciando spontaneamente a uffici e benefici ecclesiastici assai lucrosi e insieme avevano fondato l'Ordine dei Teatini, i cui membri si impegnavano a vivere in perfetta povertà, a non possedere rendite, neppure in comune, a fidare unicamente nella Provvidenza divina per il sostentamento.

Inoltre, l'appartenenza al Divino Amore dava a Girolamo l'opportunità di stringere amicizia con influenti personaggi seriamente impegnati nell'opera di riforma, dal momento che questa compagnia era divenuta "il Cenacolo più attivo di tutta la Penisola; convegno di tutti i veri riformatori" (*Cassiano da Longasco, Gli Ospedali degli Incurabili*, Genova 1938).

Incoraggiato da questi contatti ed esempi, il nostro santo intraprese il cammino di una povertà squisitamente evangelica, praticata con inflessibile rigore.

Rinunciò al potere e al prestigio, di cui godeva a Venezia come membro effettivo di diritto del Maggior Consiglio della Repubblica, e abbandonò le vistose insegne del suo grado sociale, presentandosi in pubblico in abito povero e dimesso.

Mise tutti i suoi beni, compresa la casa nella quale abitava, a disposizione dei poveri.

Scrive l'Anonimo autore della sua prima biografia, contemporaneo e amico del santo: "Aiutava i poveri con le elemosine che poteva permettersi, li consigliava, li andava a trovare, li difendeva... In pochi giorni spese tutto il denaro che aveva, vendette vestiti, tappeti, mobili e altri oggetti domestici, distribuendone il ricavato... Ad alcuni forniva il cibo, altri li vestiva, altri incoraggiava a pazientare...".

Così facendo, all'aiuto materiale univa la comprensione umile e vitale del povero e delle sue più intime esigenze. Spesso la sua povertà si faceva mendicante allo scopo di procurare a sé e ai suoi poveri il quotidiano sostentamento.

Ma tutto questo non bastava ancora a soddisfare la sua bruciante sete di povertà; non gli bastava il pieno spogliamento interiore; voleva lo spogliamento totale, effettivo ed affettivo, per dare alla dedizione di sé il carattere della radicalità evangelica.

Così, il 5 febbraio del 1531, fece formale rinuncia di tutti i suoi beni a favore dei nipoti, figli orfani di due suoi fratelli.

Da quel momento visse in una condizione di vita randagia, con tutte le incertezze, i rischi e le precarietà che essa comportava.

La fiducia nella Provvidenza divina divenne la fonte del suo coraggio, il capitale a cui attingeva per la soluzione di ogni suo problema di vita pratica.

Sono assai significative, a questo proposito, le parole con cui egli respinse una somma di denaro offertagli da un messo del duca di Milano Francesco II Sforza: "La liberalità del Signor Duca eccede troppo lo stato nostro... Rendetegli pure le grazie che ben si merita, ma ditegli che noi perderemmo un troppo grande tesoro, se, venuti in Milano poveri, dovessimo ripartirne ricchi; se egli sa far buon uso delle sue ricchezze, lasci che ancor noi facciamo buon uso della nostra povertà".

La morte lo colse a Somasca, nella vetusta scenografia della povertà di una piccola stanza, offertagli occasionalmente dalla pietà di una famiglia di contadini del paese.

Questa pratica rigorosa della povertà evangelica col conseguente distacco dai beni terreni, di cui, in quel tempo, si andavano diffondendo gli esempi, non poteva non far risentire positivi influssi nel campo della beneficenza sociale, così che i poveri divenissero i primi beneficiari della riforma.

La Chiesa, in tutto il corso della sua storia, è stata sempre promotrice di istituzioni benefiche, a vantaggio di ogni specie di derelitti. E anche il Rinascimento, nonostante certe sue deviazioni verso lo spirito del paganesimo; si mantenne nel solco di questa gloriosa tradizione, anzi potenziò l'azione caritativa sotto la spinta della riforma.

Virtuosi prelati largivano ai poveri le loro prebende; laici di illustri famiglie vivevano con parsimonia e profondevano in beneficenza grosse somme; sodalizi e confraternite si diffondevano con finalità prettamente caritative.

Ma col trascorrere del tempo, si erano infiltrati abusi evidenti nelle varie amministrazioni dei singoli istituti; amministratori poco

scrupolosi arricchivano le loro famiglie coi proventi destinati ai poveri; altri sperperavano malamente il patrimonio con un'amministrazione poco oculata.

A tali inconvenienti cercò di porre rimedio il grande vescovo di Verona, Gian Matteo Giberti, uno dei più ardenti fautori del rinnovamento della Chiesa; egli pubblicò le sue celebri *Constitutiones*, con cui imponeva una rigorosa disciplina all'attività degli amministratori; tali misure furono adottate con una saggezza che sarà ammirata e imitata dallo stesso cardinal Carlo Borromeo per la diocesi milanese.

Ma l'impulso più forte all'attività caritativa della Chiesa venne dato dalla compagnia del Divino Amore con la fondazione degli Ospedali degli incurabili.

"La sfera della loro azione sembrerebbe molto ridotta, perché pare non oltrepassi i confini dei propri membri; la sua attività si direbbe risolta in un tentativo inconcludente e in un fenomeno puramente razionale, perché mancante di una forte organizzazione e dell'aiuto dell'autorità ecclesiastica. Invece la loro influenza fu molto più ampia. Sono essi che raccolgono il precedente movimento riformatore, patrocinato dai grandi predicatori italiani e lo portano fino al trionfo: Trento" (*Cassiano da Langasco, op. cit.*, p. 167).

Col nome di incurabili venivano indicati i malati di sifilide, la terribile malattia portata in Italia dalle truppe di Carlo VIII e rapidamente diffusa in tutte le nostre regioni. Questi malati venivano respinti dai comuni ospedali per il timore di contagio.

A loro provvidero i confratelli del Divino Amore, erigendo ospedali in varie città d'Italia, a cominciare da Genova e Roma.

Ma la loro carità non si limitava ad accogliere i sifilitici; provvedeva anche al ricovero delle donne dedite alla prostituzione, che costituivano il veicolo ordinario della malattia; esse venivano accolte in appositi locali annessi agli ospedali degli incurabili.

Speciali ricoveri furono anche istituiti per le *convertite* che intendevano abbandonare definitivamente la via del vizio. Esse venivano tenute sino a che si maritassero o si ritirassero volontariamente in qualcuno di quei monasteri, che da tempo esistevano, dove si viveva in clausura e si attendeva ad opere di penitenza, con obbligo di perfetta castità.

Infine, si provvide anche ai figli di queste donne e a tanti altri bambini privi del sostegno dei genitori.

Sorse così l'istituzione più caratteristica del Divino Amore: *hospitium infirmorum, orphanorum, paenitentium*.

Anche san Girolamo entrò nell'orbita di questo grande movimento, probabilmente su pressante invito del Carafa, divenuto suo consigliere e direttore spirituale.

L'appartenenza alla celebre compagnia gli consentiva di fondere lo slancio della fede e l'impeto della carità in una sintesi operativa unitaria e suprema, che in pochi anni ne consumò tutte le energie.

Gli anni che vanno dal 1528 all'inizio del 1532 furono spesi da lui in una operosità indefessa, prodigata a favore di Venezia, dedicata

all'assistenza dei malati nei due ospedali degli incurabili e del Bergaglio, quest'ultimo da lui stesso eretto con l'aiuto di confratelli del Divino Amore.

Contemporaneamente, si dedicò alla ricerca di fanciulli orfani e abbandonati, per i quali credè due ricoveri.

Quando nell'aprile del 1531, gli venne affidato il governo degli incurabili, egli radunò questi orfani nello stesso ospedale; era questa, in genere, la destinazione finale dei piccoli diseredati raccolti; la loro cura restava affidata agli amministratori dell'ospedale e ad eventuali collaboratori volontari.

Nota a questo proposito, il Tacchi Venturi: "Le case erette esclusivamente per essi, se pur ve ne furono, dovettero essere o sì rare o sì piccola cosa, che indarno ora le ricerchiamo" (*Storia della Compagnia di Gesù*, vol. I, pag. 385-6, Roma 1931).

Nella primavera del 1532, Girolamo lasciò Venezia e diede inizio ad un lungo e faticoso itinerario di carità, segnato dalla incondizionata dedizione del suo grande cuore.

La prima tappa fu Verona, dove il vescovo Gian Matteo Giberti lo accolse calorosamente e gli affidò il difficile compito di mettere ordine e disciplina nell'amministrazione dell'ospedale degli incurabili, detto della Misericordia, da poco fondato.

Il santo vi lavorò per un mese, circa, ma vi fece ritorno in un secondo tempo per l'erezione del monastero della santissima Trinità per le convertite.

Lo stesso lavoro dovette compiere a Brescia nell'ospedale degli incurabili, fondato da Bartolomeo Stella; anche qui eresse un monastero per convertite.

Si recò poi a Bergamo, dove riordinò l'ospedale della Maddalena, fondò due ricoveri per orfani e un monastero per convertite.

Passando per Como, vi fondò due ricoveri per orfani; di lì poi si trasferì a Milano. Qui l'Ospedale Maggiore gli offerse due sue case disabitate per ricoverare gli orfani; sorsero così gli orfanotrofi di san Martino e di santa Caterina. Girolamo si occupò anche dell'erezione di un monastero per convertite.

A Pavia, il santo non poté ottenere, per sé e per i suoi orfani, ospitalità presso l'ospedale della Misericordia per mancanza di locali; intervennero allora in suo aiuto i fratelli Vincenzo e Angiolmarco Gambarana dei conti di Monteseale, i quali ottennero che fosse messo a sua disposizione un vecchio convento, detto della Colombina, eretto dagli Agostiniani e a quel tempo abbandonato.

Mentre attendeva a questa intensa attività a favore di ammalati e diseredati, san Girolamo non trascurava un compito di straordinaria importanza per la difesa della fede: l'istruzione religiosa del popolo cristiano.

Era questo uno dei più gravi problemi che i fautori della riforma si trovavano ad affrontare.

Ci sono giunte precise testimonianze di vescovi, che mettono in evidenza lo stato deplorabile del basso clero, soprattutto quello delle campagne, la sua ignoranza in fatto di verità della fede, l'irriverenza scandalosa con cui venivano celebrate le funzioni liturgiche.

Ne venivano come conseguenza che i fedeli erano privi della pur minima istruzione religiosa, mentre si andavano diffondendo le superstizioni.

A rendere più grave la situazione si aggiungeva l'accanita propaganda dell'eresia protestante, che già aveva superato la cerchia delle Alpi.

Emissari protestanti percorrevano le campagne del Veneto e della Lombardia, si improvvisavano predicatori, facendo degli alberi i loro pulpiti.

Penetravano clandestinamente anche pubblicazioni a stampa, talora abilmente celate in botti da vino e in balle di stoffa.

I propagandisti erano spesso intelligenti, solerti, efficaci nell'arte della parola, mentre i fedeli erano colti alla sprovvista per difetto di buoni pastori.

Per porre argine a questa attività rovinosa dei Protestanti, i fautori della riforma si dedicarono con grande zelo ad istruire il clero e il popolo, a ravvivarne la pietà, promuovendo il culto dell'Eucarestia, la frequenza dei Sacramenti e l'ascolto della Parola di Dio.

Così la diffusione dell'eresia contribuì indirettamente ad accelerare i tempi della riforma, stimolando il decisivo intervento della gerarchia.

L'urgenza di intervenire tempestivamente non sfuggì neppure alla sensibilità acuta dell'Emiliani e allo zelo che ardeva nel suo cuore per il rinnovamento della Chiesa. La sua azione si dispiegò soprattutto nel Bergamasco, che sembrava preso di mira con singolare accanimento dalla propaganda protestante.

Girolamo percorreva instancabilmente le campagne, avvicinava i contadini, li istruiva sui fondamenti della fede cattolica, li metteva in guardia dalle insidie degli eretici, li avviava all'uso della preghiera e dei Sacramenti.

Scrivendo il già citato anonimo biografo: "Era spettacolo mirabile ... vedere un nobile veneziano vestito alla rusticana ... andare per le campagne a zappare, tagliare migli e compiere altri lavori di questo genere ... istruendo i poveri contadini nella vita cristiana, mangiando pane di sorgo e altri cibi agresti".

Strumento indispensabile per rendere accessibili le verità di fede anche alle persone prive di cultura gli parve il catechismo.

Già sant'Agostino aveva affrontato questo problema, scrivendo il *De catechizandis rudibus*; nel medioevo, precisamente al tempo di Alcuino, era stata pubblicata la *Disputatio puerorum*. Ma il primo vero catechismo nel senso moderno della parola fu il *Libreto della dottrina cristiana* (Venezia 1473) di sant'Antonino, vescovo di Firenze.

San Girolamo intuì l'efficacia che poteva acquistare l'insegnamento della fede fatto con il sussidio di un testo di catechismo nella forma dialogica di domanda e risposta.

L'esempio veniva dallo stesso Lutero, che aveva scritto, per l'istruzione dei fanciulli, un testo che fu da tutti considerato un modello di chiarezza e imitato.

L'Emiliani si rivolse, pertanto, ad un religioso Domenicano, fra Tommaso Reginaldo Nerli, illustre teologo e oratore eloquente, pregandolo di stendere un testo adatto al suo scopo. Il religioso aderì di buon grado alla richiesta e scrisse un compendio delle verità della fede in forma chiara, semplice, precisa, che fu dato alle stampe nel 1534.

Così, servendosi di tutti i sussidi che la Provvidenza metteva a sua disposizione, e aiutato soprattutto dalla forza eloquente delle sue convinzioni, Girolamo spezzava il pane della verità a tanta povera gente, affamata di Dio e trascurata dai legittimi pastori.

Ma non sfuggiva alla sua sensibilità religiosa il fatto che un'impresa così difficile e delicata non poteva essere coronata di successo senza un aiuto dall'alto.

Così, mentre sviluppava la dinamica di una intensa operosità esteriore, sempre più assiduo si faceva il ricorso della preghiera, a cui dedicava il tempo che riusciva a sottrarre al riposo.

I biografi ci hanno tramandato il testo di alcune invocazioni, che dovevano essere abituali sulle sue labbra; citiamo quella che ci sembra singolarmente bella: *Dolce Padre nostro Signore Gesù Cristo, ti preghiamo per la tua infinita bontà di riformare il popolo cristiano a quello stato di santità, che fu al tempo dei tuoi Apostoli.*

Sono parole chiaramente significative delle profonde aspirazioni, che accendevano di zelo tutti i grandi pionieri della Riforma cattolica.

p. Sebastiano Raviolo c.r.s.

## LA POBREZA RELIGIOSA HOY: PROBLEMAS CONCRETOS

*Se expone la relación desarrollada en la 37<sup>ma</sup> reunión de la Unión de los Superiores Generales, celebrada en Ariccia (RM) los días 24 al 27 de mayo de 1989, por el p. José María Salaverri, superior general marianista. De él mismo existe un libro, "La pobreza religiosa hoy", del que están tomadas algunas partes de esta conferencia, organizada en una introducción y siete párrafos.*

### 1. Introducción

Habitualmente para nuestras sesiones semestrales de la U.S.G. solemos recurrir a expertos. Es decir, a personas que han estudiado a fondo el asunto que nos interesa. Esta vez, para hablar de la pobreza religiosa, no se ha invitado a un experto, sino a uno de entre nosotros. No sé exactamente en virtud de qué mérito me ha sido elegido. Tal vez por haber escrito una Circular sobre la pobreza, que ha desbordado un poco los límites de mi instituto, al haber sido publicada en forma de libro (1).

No me presento pues a vosotros como un Teórico: no pretendo hacer exégesis bíblica, ni desarrollos teológicos, ni consideraciones sociológicas, aunque las presupongo. Vengo más bien como uno de entre vosotros que, como cada uno de los aquí presentes, se siente responsable de un Instituto religioso. Como alguien que sabe que una vida religiosa auténtica exige vivir el espíritu de pobreza. Como alguien que está convencido que el porvenir de un Instituto religioso depende también de su fidelidad a la bienaventuranza de los pobres en espíritu. Vengo como superior general de una congregación religiosa apostólica que, con frecuencia, necesita medios costosos para su apostolado. Me presento ante vosotros en hombre práctico que, al no tener soluciones absolutas, quisiera compartir con vosotros algunas reflexiones. Porque estoy convencido que, a todos los niveles - personal, comunitario, provincial, apostólico - existen criterios que pueden mantener la tendencia hacia el ideal de la pobreza. Y digo bien "una tendencia hacia...", pues estoy convencido que, en lo referente a la pobreza, no hay soluciones absolutas y definitivas.

Trataré de la pobreza religiosa "en sí", es decir no en relación con la pobreza de los "pobres sociológicos" - aunque de vez en cuando no tendré más remedio que hacer alguna alusión -, ya que este otro aspecto tan importante será tratado mañana por un experto de verdad.

### 2. La situación actual

#### a) Del entusiasmo a un cierto malestar

Me es imposible hacer aquí la historia de estos 25 últimos años en lo referente a la pobreza religiosa. Creo que sería un estudio

muy interesante por hacer. Me contentaré aquí con algunos pinceladas.

En noviembre de 1963, Mons. Franjo Franic, arzobispo de Split (Yugoslavia), en su intervención en el Concilio Vaticano II en el debate en torno al borrador sobre "El servicio pastoral de los Obispos", decía esto:

"El Concilio tridentino consolidó el celibato de los obispos; el Vaticano I, la obediencia, al definir la suprema potestad del Papa. Creo que este Concilio debería renovar a la Iglesia, y en especial a los obispos, en la verdadera pobreza evangélica. Renovación que, sin duda, necesitan también las órdenes religiosas para que no aparezca que ejercen una pobreza nominal y no real, personal y no colectiva".

"Perfectae caritatis", el documento conciliar para la renovación de la vida religiosa (28 octubre, 1965), consagra el n° 13 a la "pobreza voluntaria". Subrayo en este texto, que podeis encontrar en note (2), las frases que, en mi opinión, han marcado más los tiempos post-conciliares en lo referente a la pobreza: "signo hoy particularmente muy estimado", "Formas nuevas", "obligados a la ley común del trabajo", "dar testimonio colectivo de pobreza", "contribuyan de buen grado con sus propios bienes... al sustento de los menestros", etc...

Estos textos suscitan entusiasmo e iniciativas muy generosas. Siguiendo el ejemplo de Pablo VI que regala su tiara a los pobres, los religiosos - y sobre todo las religiosas, venden propiedades, dan incluso sus anillos de oro para los pobres, se van a vivir en pequeños apartamentos, se instalan en barrios pobres, multiplican las fundaciones en los países en vías de desarrollo... Se ha hecho muchísimo, y se ha proclamado y escrito más aún.

Sí, se ha echo mucho. Así lo reconoce la III Conferencia General del Episcopado latino-americano, reunida en 1979, en Puebla (México). En su documento final ("La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina"), en el n° 733, se afirma:

"De hecho, cada vez más, los religiosos se encuentran en zonas marginadas y difíciles, en misiones entre indígenas, en labor callada y humilde. Esta opción no supone exclusión de nadie, pero sí una preferencia y un acercamiento al pobre".

Pero en estos últimos años me parece que se habla menos de "pobreza" en la vida religiosa. La revista "Vie Consacré" lo constataba así (15 mayo 1985):

"Sobre la pobreza consagrada, nos hemos visto hasta tal punto sumergidos en discursos y escritos (que poco cambian nuestro comportamiento práctico, el P. Lorenzo Boisvert o.f.m. lo confiesa en alguna parte en su libro), que uno casi ni se atreve a hablar sobre ella" (León Renwart S.J.).

¿Por que? Parece percibirse un cierto malestar. Se tiene la impresión que los planes que se habían elaborado no han dado los resultados previstos; que resulta muy difícil ser de verdad pobres; que los esfuerzos generosos hechos para vivir con los pobres y para ayudar a los pobres resultan un granito de arena frente a una pobreza

en continuo crecimiento e incontrolable; que los Institutos envejecen y no resulta fácil mantener los compromisos asumidos... En una palabra que el problema se nos va de las manos. Y del malestar se puede fácilmente pasar al conformismo. He aquí por qué la U.S.G. ha querido reflexionar sobre el tema.

Me da la impresión que, después del Concilio, en el primer entusiasmo por los pobres y por la pobreza, había entre religiosos y religiosas una doble convicción, mucho más presentida que expresada.

Por una parte la convicción que nuestro ejemplo de generosidad y de condonación arrastraría a los demás cristianos. Y se daba por descontado que muchos jóvenes generosos, seducidos por este ideal, llenarían nuestros noviciados. Por otro lado una segunda convicción - tampoco expresada claramente pero profundamente vivida por muchos -: que nuestra pobreza y nuestra entrega a la causa de los pobres acabarían con la miseria en el mundo.

Todo esto tenía un telón de fondo político y social: se creía que los países en vía de desarrollo podrían, con la ayuda de los demás evidentemente, superar o por lo menos reducir sensiblemente la distancia que los separaba de los más privilegiados. "La Alianza para el progreso" del presidente Kennedy, por ejemplo, había suscitado enormes esperanzas... que murieron con él en Dallas, en noviembre 1963. Pero pronto sustituidas por otras utopías, de signo diverso, hacia mayo 1968. No se habían hecho bien los cálculos. No se contó con los progresos ultrarrápidos de la tecnología, ni con el crecimiento desmesurado de los bienes de consumo en ciertos países, ni en el fracaso estrepitoso de los planes de desarrollo en otros, ni en la caída de las normas morales cristianas y hasta humanas bajo el asalto de un hedonismo invadente y paralizante, ni se pudieron prever nuevas pobrezas surgidas de un desarrollo frenético.

#### b) *Del malestar difuso al peligro de conformismo*

Y en esto estamos. Intentamos vivir, como podemos, nuestra pobreza religiosa en contextos difíciles muy diversos. Es preciso intentar ver más claro. Pues nuestro peligro actual es el pasar de un malestar difuso a un conformismo práctico y resignado. A una especie de convicción, no confesada, que hoy es imposible dar criterios válidos en materia de pobreza religiosa. Por lo tanto lo mejor es callarse pudorosamente.

No podemos aceptar este conformismo: no es cristiano. Intentemos pues ver más claro en la panorámica actual. He aquí algunas constataciones:

Como he dicho anteriormente, hemos hablado y escrito, mucho y bien, de la pobreza, pero más bien de una manera general y abstracta, sin bajar demasiado a normas concretas, a priori consideradas inaplicables a todos y en todas partes. Hemos pensado que nos dirigiáramos a religiosos adultos y responsables; que era mejor dejar las aplicaciones concretas a la buena voluntad de personas y

comunidades. Tal vez no era posible hacer más. Tal vez hemos pecado de ingenuidad o de desencarnación. Pero me pregunto si hoy, con más perspectiva, no sería posible abordar la pobreza con criterios más concretos.

En efecto, como contraste, nos damos cuenta que en los países desarrollados, nosotros los hijos de los tiempos difíciles de la guerra y de la post-guerra, nos hemos adaptado muy (¿demasiado?) bien a la elevación progresiva del nivel de vida. Nos ha ido pareciendo lógico, conveniente, prudente y práctico adoptar toda una serie de bienes de consumo, sin pensar mucho si, con relación a otros no éramos unos privilegiados.

Por otra parte, paralelamente a esta multiplicación de los bienes disponibles, se ha ido desarrollando toda una teología de la bondad original de lo creado, de la necesidad de una visión positiva de la existencia, que ha tranquilizado muchas conciencias religiosas. La antropología ha subrayado la necesidad de llegar a una plenitud personal, di insistir mucho más en los aspectos positivos, dejando en la sombra las debilidades. Todo esto ¿no ha justificado muchas "necesidades nuevas" para la persona del religioso? Por miedo a los complejos y a la represión, se ha puesto sordina a una serie de palabras-clave muy relacionadas con la pobreza. Por ejemplo: sacrificio, mortificación, abnegación, privación...

Hablando también de los países ricos, el progreso de la tecnología ha multiplicado los medios, los instrumentos, sobre todo en el área de la comunicación. Esto nos ha obligado en ciertos apostolados - mass media, educación - a utilizar instrumentos muy costosos. La Iglesia, para cumplir el mandato de Cristo de proclamar la palabra de Dios, no puede quedar atrás, so pena de perder su credibilidad. ¿Es esto compatible con el Evangelio? La bienaventuranza de los pobres ¿no tendrá algo que decir aquí?

Hay otro aspecto del problema de la pobreza.

En estos mismos países desarrollados las vocaciones religiosas se han hecho escasas. Por siempre hay a pesar de todo, jóvenes generosos que se presentan a nuestros noviciados. Estoy convencido que su número irá en aumento en el futuro. Pero estos jóvenes, por generosos que parezcan, son hijos de la sociedad de consumo y con frecuencia nos desconciertan. Sobre todo en las "necesidades", efectivas, que parecen tener. Nosotros hemos sido los hijos de una difícil post-guerra; ellos, en cambio, son los hijos, frágiles y mimados, de la abundancia. Hay aquí todo un problema, nada fácil, de formación que es preciso afrontar si no queremos caer en la tentación de hacer una vida religiosa para pequeños burgueses.

Por todo esto, a veces se preconizan soluciones simplistas. Por ejemplo: "Sacudamos el polvo de nuestras sandalias contra este primer mundo podrido, donde es imposible vivir una pobreza digna del Evangelio, y vayamos a los países pobres". Solución simplista, pues a pesar de la parte de la verdad que en ella pueda haber, no creo que se pueda asimilar sin más pobreza sociológica con pobreza evangélica. Por otra parte, esto nos puede llevar a otra constatación:

la multiplicación de lo que se ha dado en llamar "nuevas pobreza" en este primer mundo aparentemente opulento: los pobres vergonzantes, las personas mayores, los extranjeros, las personas solas, los niños mal queridos, los drogaticos, etc... Pobrezas que nos interpe-lan. No me toca a mí hablar de ellas. pero no quiero callar aquí una "pobreza nueva" cada vez más extendida en nuestros países ricos que, poco a poco, se van sumergiendo en el paganismo. Me refiero a la pobreza de no conocer a Cristo. Estoy convencido que, pronto, en un porvenir no lejano, vamos a palpar la terrible miseria y las tristes consecuencias de esta carencia.

En los países pobres tampoco faltan los desafíos. Por ejemplo, donde las vocaciones son numerosas no existe el peligro de una excesiva influencia sociológica en la elección de una vocación, que puede significar, al mismo tiempo, una verdadera promoción social? Se ha podido hablar, en América Latina sobre todo, del peligro de "desclarar" las vocaciones. Se trata de un peligro real, al que es, preciso hacer frente en la formación de los jóvenes condidados. No se puede cerrar los ojos y resignarse sin más a perder un poco de espíritu religioso con tal de poder contar con refuerzos para el Instituto. De paso, quiero hacer notar que no me gusta nada la palabra "desclarar", pues parece presuponer que un religioso debe pertenecer a una clase social determinada.

Pero incluso trabajando con los pobres existe el peligro de perder el espíritu de pobreza evangélica. Trabajando con y por los pobres existe un reto muy difícil de enfrentar: ¿es posible liberarse de la miseria y de la pobreza? Hay aquí un ideal muy difícil de alcanzar, casi un imposible. Pero es éste un trabajo que parece hecho precisamente para nosotros, los religiosos. Un trabajo que tal vez sólo nosotros, especialistas de la pobreza evangélica, podamos realizar. Los seculares, incluso los seculares cristianos, que trabajan en la promoción social de los pueblos, no tienen en este ámbito las facilidades que nosotros tenemos. ¡Qué terrible es ver antiguos pobres, nuevos ricos, convertirse en explotadores de sus hermanos! Sería tan triste que pierdan estas características de bondad y de generosidad, que nos llevaron a afirmar que ellos, los pobres, nos habían evangelizado!

Por otra parte, el mero deseo de acabar con la miseria de los pobres no despierta automáticamente el deseo de mayor pobreza para sí mismo. ¿Cómo conciliar esta promoción humana y social de los desfavorecidos con la conservación del espíritu de la bienaventuranza de los pobres?

He aquí algunos hechos que describen la situación de hoy. ¿Que respuesta dar? ¿Es posible, en este complicado mundo de hoy, decir algo "concreto"? Las normas aparentemente claras del pasado, resultan inadecuadas. Hace 150 años nuestro Fundador decía que si se recibía chocolate como regalo, debía ir a la enfermería. Cosas de estas nos hacen sonreír. Pero este "concreto" era lógico y posible en el mundo de la pobreza generalizada de entonces. El "concreto" de hoy no puede ser del mismo género. Pero es preciso encontrarlo.

### 3. Algunos aspectos que se deben tener en cuenta

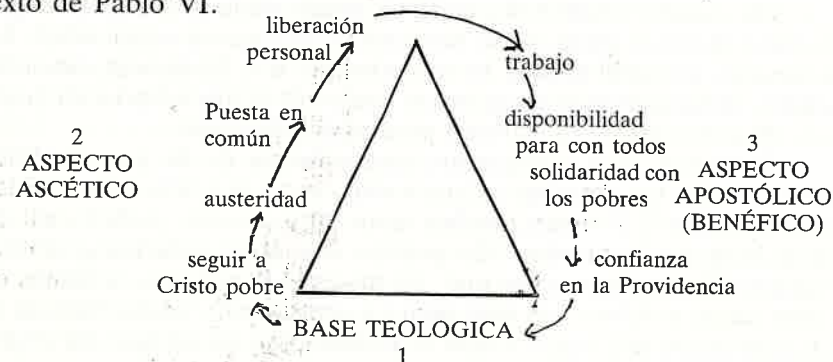
Antes de abordar este concreto de la pobreza religiosa, es preciso tener bien claros algunos conceptos básicos.

El concepto mismo de pobreza está en estrecha relación con los "bienes creados", que no son necesariamente todos materiales, pues "no sólo de pan vive el hombre". Si no acertamos a tener una visión exacta de estos bienes creados, la idea misma de pobreza corre el riesgo de quedar falseada en su raíz.

Creados por Dios, claro está, poseen por este mismo hecho una bondad originaria. Existen para el servicio de la persona humana y para todas las personas humanas. Pertenecen al orden de los medios y no de los fines. Todo bien, aunque pertenezca a alguien, tiene una dimensión social. Es la persona humana quien da a los bienes creados su dignidad, pero el instinto de propiedad desencadenado puede falsear su auténtica finalidad. Un peligro acecha siempre: la envidia, y puede desencadenarse, incluso bajo capa de igualdad y de justicia... He aquí afirmaciones muy densas que merecen ser profundizadas, pues proyectan una luz indirecta, pero muy útil, sobre toda reflexión acerca de la pobreza.

Todo esto nos lleva, como de la mano, a lo que podemos llamar "espíritu de pobreza". Tal vez habría que encontrar otro nombre para nombrar esta relación correcta entre la persona y los bienes creados. Pues este espíritu, que nuestro tiempo está redescubriendo a través de los movimientos ecológicos y otros, no tiene solamente su fuente en el Evangelio, sino que está profundamente enraizado en el ser humano mismo. Relación correcta entre las personas y las cosas, es decir: dominar y no ser dominado; reconocer y respetar su naturaleza propia; hacer de ellos medios y no fines últimos; no esclavizar a nadie para conquistarlos o poseerlos... Nadie debiera poseer más de lo que es capaz de amar de una manera concreta y humana, lo que al fin y al cabo resulta ser muy poco.

Existe finalmente la pobreza evangélica, la pobreza de la primera bienaventuranza. Es básicamente el espíritu mismo de pobreza, pero iluminado por Cristo en sus fundamentos y en sus consecuencias. Para aclararnos diremos que tiene una triple dimensión que podemos representar por este triángulo. Para ello me inspiré en un texto de Pablo VI.



Es por su fundamento teológico que puede decirse que la pobreza es una virtud cristiana. Este aspecto teológico genera en el cristiano, y con mayor razón en el religioso, dos actitudes concretas: poner su confianza en el Padre, en la Providencia ("Dios sabe que existo, escribía Juan XXIII; y eso me basta"); y luego el deseo de hacerse pobre para seguir a Cristo pobre. Es la respuesta viva al dilema planteado por Jesús: "No se puede servir a dos señores. O Dios o las riquezas". De paso hago notar que a veces se presenta el dilema de otro modo: "O riqueza o pobreza; o los ricos o los pobres". No es en absoluto lo mismo. En éste último, sin darse cuenta, se hace desaparecer toda la profundidad teológica de la pobreza. Es la relación a Dios la que desaparece. Son los bienes materiales los únicos que quedan: se puede estar en favor o en contra, pero quedamos siempre en plano material y terreno.

La pobreza evangélica tiene siempre un aspecto ascético. servir a Dios, y al prójimo en Dios, exige un desprendimiento efectivo y un esfuerzo de equilibrio, ya que la tentación de invertir los valores acecha siempre. Todos ello nos lleva, como naturalmente, hacia un tercer aspecto que podríamos llamar la dimensión apostólica, o de beneficencia (en su sentido etimológico de hacer el bien); es decir, una dimensión que nos impulsa a abrirnos a los demás. Este Dios Padre que vela sobre mí y que me ha llamado, me pide que le devuelva todos mis bienes (que en el fondo son suyos), poniéndolos a disposición del prójimo necesitado, en el que vive el Hijo encarnado. Todo esto se traducirá en actitudes concretas, tales como el trabajo que sirve a los demás, el comparar con los pobres, la solidaridad con los que sufren, la disponibilidad para el servicio desinteresado; en una palabra: un corazón abierto a todos.

Estos tres aspectos son complementarios y se refuerzan mutuamente en la visión religiosa de la pobreza. Porque la pobreza religiosa no es nada más que la pobreza evangélica que intenta profundizar las motivaciones y llegar hasta las últimas consecuencias. Sí, estos tres aspectos se completan unos a otros. Según las personas, las épocas o las necesidades, se tendrá la tendencia de privilegiar una u otra de estas dimensiones. Sin embargo es preciso que los tres estén presentes, y sobre todo el primero, si se quiere que una pobreza pueda ser efectivamente evangélica y religiosa.

De cuanto venimos diciendo se puede deducir claramente que nuestra pobreza religiosa se caracteriza por cierta relatividad. Lo necesario, lo conveniente, lo superfluo no son fácilmente identificables. Necesitaremos un ejercicio continuo de las virtudes de justicia, de prudencia y de caridad para poder discernir.

Debemos vivir plenamente una pobreza de la que es difícil abarcar todo los aspectos. ¿Como vivir, en la práctica, una realidad tan cambiante? Existen muchos tipos de pobreza, ¿sobre cuál de ellos modelar la nuestra? Es posible encontrar criterios generales válidos? Debemos aceptar que, en materia de pobreza, estamos de lleno en lo relativo. Lo que aquí es considerado como riqueza es una pobreza en otro lugar. Dada la aceleración del tiempo, un objeto

"de lujo" se convierte en poco tiempo en algo de uso corriente. La publicidad, quiere convencerlos de la necesidad imperiosa de disponer de tal o cual objeto. La misma distinción entre "comunidad" y "obra" nos hace vivir la aparente contradicción de que algo que sería lujo en comunidad puede ser necesario para el apostolado. ¿Qué hacer pues?

Para empezar habría que decir que esta imposibilidad práctica de bien captar todas las exigencias de esta pobreza a la que aspiramos, es ya una primera pobreza. Sabemos, en efecto, que la pobreza perfecta es un ideal que nunca alcanzaremos perfectamente. Es un testimonio que nunca será plenamente comprendido, ni aceptado fácilmente por nuestros contemporáneos. Para muchos de los que nos ven vivir, sobre todo si no tienen fe, pasaremos siempre por hipócritas.

He aquí por qué pienso que no debemos buscar el dar testimonio directo de pobreza (ni de castidad). Intentar por todos los medios que nuestro ejemplo de pobreza sea visto, comprendido e iba a añadir "admirado" (no lo decimos, pero nos gustaría!), es ir por mal camino desde el principio. Si queremos vivir pobremente es por el Señor. Es lo esencial. Procuremos al menos no escandalizar al prójimo... y el testimonio se quede en manos del Señor.

Tampoco me gusta que se presenten los votos como retos dirigidos directamente a nuestra sociedad de consumo, al hedonismo ambiente, al poder etc... Nuestros votos son efectivamente, en sí, desafíos, pero como consecuencia; no pueden serlo como motivación primera. ¿Como atreverme a desafiar a nadie si yo, que he renunciado a la mujer, a la familia, a poseer, siento en lo profundo de mí tanta debilidad, un tesoro en vaso frágil? ¿Como me atreveré a decir al mundo: "Mi pobreza, mi castidad te condenan", si yo he renunciado a tantas cosas me apego fácilmente a pequeñeces ridículas? Por eso creo que es importantísimo, sobre todo en la formación, purificar las motivaciones profundas del voto de pobreza. Este voto, como los otros dos, no puede ser vivido más que como una humilde participación a un misterio que nos sobrepasa.

De cuanto venimos diciendo podemos fácilmente darnos cuenta que la tarea no es fácil. Pero es preciso ser honestos y no tener miedo de enfrentar la realidad. Non nos bastará refurgiamos en la excusa de la relatividad de la pobreza. No basta tranquilizar la conciencia diciendo que lo importante es el espíritu de pobreza. Intentaré pues bajar a lo "concreto" en cuatro niveles: personal, comunitario, provincial y apostólico. No haremos una casuística imposible, pero pienso que pueden hallarse criterios que orienten y nos obliguen e encarnar nuestra pobreza.

Para empezar permítidme presentar un principio que puede ser la clave de los demás. Es del Venerable Guillermo-José Chaminade: "El voto de pobreza supone un desprendimiento real, y el deseo sincero de un desperdicio total". No sobra nada en esta frase. Sin un desprendimiento efectivo y concreto no hay en realidad pobreza. Por otra parte la presencia del deseo verdadero y sincero de



de un total desprendimiento se traducirá en actos concretos, generosos y continuos de renunciaciones concretas. Para mantener un globo en el aire, es preciso tirar por la borda el lastre excesivo, y alimentarlo continuamente de gas ligero, de aire caliente. Sin este doble movimiento no podrá volar liberamente y se arrastrará lamentablemente por tierra.

#### 4. Algunos indicios de pobreza personal para nuestro tiempo

Después del Concilio, en materia de pobreza se puso más el acento en lo colectivo que en lo personal. Hasta entonces se había insistido mucho, en la formación, en la práctica de la pobreza, con peligro de reducirla a un problema individual, sin grandes interferencias en lo colectivo. Bajo la influencia de "Perfectae caritatis", se intentó buscar "formas nuevas de expresión" de la pobreza y se ha puesto el acento en el "testimonio de pobreza". Es ante todo y sobre todo la institución la que debe ser pobre. Esto está muy bien, pero se corre el peligro de no prestar bastante atención a la pobreza personal.

Sin un auténtico espíritu de pobreza personal, resultará muy difícil la vivencia de la pobreza social y comunitaria. Pero ¿cómo llegar a "medir" de algún modo ese espíritu de pobreza personal? Propongo algunos indicios, de desigual importancia, que pueden ayudar a los religiosos a dar respuesta personal a esta doble pregunta: "Tengo de verdad espíritu de pobreza? He escogido realmente, en el fondo de mi corazón, ser pobre?"

Aquí os presento estos indicios sin comentarios. Pero os pido que los leáis en mi libro. Sin explicación pueden parecer muy secos... Lo que sí se me ha hecho notar es que son muy exigentes. Es tal vez cierto. Hélos aquí:

- 1) El sentimiento de tener siempre de sobra para sí. El que tiene espíritu de pobreza siempre tiene demasiado; el que no tiene espíritu de pobreza, siempre tiene demasiado poco.
- 2) Convicción de que nada me es debido. Todo cuanto tengo es don no merecido, gratuito.
- 3) Excoger normalmente para sí lo común y corriente, incluso lo peor.
- 4) Seriedad en observar las pequeñas exigencias de la pobreza religiosa.
- 5) Al usar las cosas, recuerdo espontáneo de los que pasan necesidad: una sana y espontánea "inquietud" a la hora de tener que "gastar" para mí.
- 6) Disponibilidad para el servicio desinteresado de los demás. No buscando compensaciones materiales o afectivas.
- 7) Sensibilidad para captar las necesidades del prójimo. una especie de connaturalidad que permite detectar casi instintivamente las necesidades, incluso las no expresadas, de los que me rodean. Bajando a un plano más concreto, una como aptitud para entablar relaciones personales con gente sencilla y pobre.

- 8) Preferencia por compartir la vida de los humildes y de los pobres. Es el amor "preferencial" por los pobres.
- 9) Espontaneidad en contar con el socorro de Dios para su servicio. Es la aplicación, a la letra, del Evangelio: "Buscad ante todo el Reino de Dios y su justicia, y el resto se os dará por añadidura".
- 10) El gozo profundo de no necesitar nada.
- 11) El sentimiento de total liberación.

Como pueden darse cuenta he intentado ordenar estos "indicios" partiendo del más elemental hasta llegar a las cumbres, a las que tal vez nunca lleguemos, pero a las que debemos sinceramente tender. En efecto este elenco supone actitudes básicas que no son espontáneas, pero que deben adquirirse con esfuerzo lento y continuo.

#### 5. Pobreza personal y pobreza comunitaria

La vida religiosa es esencialmente vida en común (3). Debo vivir de pobreza con Hermanos o Hermanas que han hecho el mismo voto que yo. Deben ayudarme a ser fiel, y yo, por mi parte, debo contribuir a crear un clima que favorezca una vida sencilla y pobre.

Es más difícil encontrar criterios válidos para la pobreza comunitaria que para la pobreza personal. Pero son necesarios si queremos mantener el espíritu y la tendencia. Sin esto puede resultar heroico para un religioso vivir pobremente en una comunidad donde reina la abundancia. Si hemos escogido vivir en común es para ser ayudados, y no obstaculizados, en nuestro camino hacia el Señor. Por otra parte todos hemos podido comprobar que es más fácil construir una vida fraterna profunda en la pobreza que en la abundancia.

Aquí también el discernimiento es difícil; incluso que para la pobreza individual. Todos deben sentirse interesados: el superior, el ecónomo, cada religioso. Aquí también interviene la relatividad, debida al país, al barrio, al tipo de apostolado de la comunidad, a las circunstancias históricas. Para enfocar bien las cosas había que tener en la mente dos preguntas. Ante todo: ¿cómo vivir la pobreza religiosa en la sociedad de consumo que nos rodea o que nos tienta? Luego: ¿cómo nuestra condición de pobres voluntarios puede favorecer la construcción de un mundo más justo y más fraterno?

Pero antes de entrar en materia, permitidme presentaros un problema muy polémico hace unos años, y que nunca quedará claramente resuelto: él de la vivienda. La residencia, la casa donde vive la comunidad, tiene una gran importancia para la vida común. En efecto allí encuentran su satisfacción normal las necesidades elementales de la vida humana: necesidades psicológicas de intimidad; necesidades espirituales de una vida consagrada al Señor.

Se ha discutido mucho el tema. He oído afirmar a veces que nuestra vivienda debe ser de una familia ordinaria. Pero no somos una "familia ordinaria"; compuesta de una pareja y de unos hijos. Somos todos adultos, reunidos en el nombre del Señor. Debemos

por lo tanto poder hacer un trabajo personal y compartir a la vez. Necesitamos reunirnos diariamente para la alabanza en un clima de presencia del Señor; necesitamos una capilla, etc.

Este problema nunca quedará resuelto del todo. Según las circunstancias habrá que encontrar un equilibrio entre dos extremos: una estrechez excesiva que puede asfixiar la vida en común e impedir la finalidad apostólica; y un exceso de bienestar que puede ahogar la generosidad necesaria para la vida espiritual y el apostolado. Dos criterios deben conjugarse aquí: las exigencias de la caridad fraterna y la índole de la misión comunitaria.

Un momento importante de la vida común es el de la elaboración del presupuesto anual. Es una ocasión privilegiada para mantener bien vivo el espíritu de pobreza comunitaria. La elaboración del presupuesto no puede reducirse a un acto rutinario y puramente técnico. Debe hacerse a la luz de los criterios de pobreza y de solidaridad. No se trata simplemente de ajustar el presupuesto del año precedente a las variaciones del costo de la vida: correríamos el riesgo de ir elevando incoscientemente el nivel de las necesidades comunitarias. Muy al contrario, el lenguaje concreto de las cifras debe brindarnos la ocasión de un realismo que a veces nos falta. Es el momento de reflexionar sobre la incidencia de la economía en la vida de los pobres; es el momento de corregir algunas infidelidades; es el momento de prever lo que podremos compatir con los necesitados. Es una ocasión de expresar en hechos nuestro deseo de seguir pobres a Cristo pobre.

Algunos criterios de pobreza comunitaria.

- 1) La tendencia a restringir - Aunque de un modo general la pobreza de una comunidad no pueda ser tan rigurosa como la de cada uno de sus miembros, es preciso velar por la sencillez de vida. Esto no resulta demasiado fácil, pues la publicidad y la propaganda de nuestra sociedad tienden a convercernos que es imposible crear un buen ambiente de relaciones mutuas sin una serie de necesidades ficticias.
- 2) La verdadera noción de igualdad. Un principio: "De cada uno según sus posibilidades; a cada uno según sus necesidades". La verdadera igualdad consiste en tratar diversamente lo que es diverso. El igualitarismo a ultranza es la ruina de la caridad y del espíritu de pobreza. Son necesarias la sensibilidad y la delicadeza.
- 3) Ser los últimos en adquirir una novedad útil, cuando se hace necesaria. Propongo criterios. El primero: ¿es esto útil en vistas de nuestros fines como religiosos: crecer en comunión fraterna, dar gloria a Dios, mejorar la eficacia apostólica? Solamente se debe pasar el segundo si la respuesta al primero ha sido claramente afirmativa. He aquí el segundo criterio, el que sólo se debe pasar si la respuesta al primero ha sido claramente afirmativa: No adquirir nada para la comunidad que no sea ordinario para los dos tercios de la gente corriente. Comprendo que es un criterio

aproximativo, pero es objetivo. Preciso que estos criterios son para la comunidad. Para la necesidad de la obra, es diferente.

- 4) Atención a los regalos que elevan el nivel de vida. Cuando digo regalo, digo también "oportunidades", "rebajas", etc. Que una cosa cueste poco, o incluso nada, no es ninguna razón para aceptarla si no es conforme al espíritu de pobreza. Aquí el peligro de escandalizar al prójimo es muy grande.
- 5) Un estilo de vida sencillo y responsable. En nuestro mundo cada vez se oyen más voces que se elevan contra el despilfarro, la despreocupación, el uso irresponsable de los recursos. Nos alegra esta tendencia, y queremos participar en ella, aunque no pueda ser la motivación última de nuestra pobreza religiosa.
- 6) Participación real en la pobreza social. Una comunidad debe conocer la situación social del entorno en el que vive: pobreza, paro, restricciones, catástrofes naturales... Debe sentirse solidaria y participar de algún modo. Esto resulta más fácil y se logra más espontáneamente en una comunidad inserta entre los pobres. Sin embargo, aunque no trabaje directamente entre los pobres, toda comunidad que quiere actuar en nombre de Jesús y como Jesús, no puede menos de sentirse efectivamente solidaria de los pobres del mundo.
- 7) Ninguna comunidad local debe tener fondos de reserva. Repito que se trata de la "comunidad", no de las "obras". Se puede estar o no de acuerdo con esta afirmación, pero penso que está en juego el espíritu de pobreza. A la larga, en una Provincia religiosa, habría comunidades pobres y comunidades ricas. Más vale que sea la Provincia quien posea, administre y distribuya equitativamente los bienes.

## 6. La pobreza colectiva

¿Puede ser el mismo el punto de vista? O será necesario un enfoque diverso? Para situar la cuestión, he aquí algunas citas de autores de peso, que nos muestran que el problema no es tan sencillo.

El p. Yves Congar plantea muy bien esta cuestión a un nivel más amplio:

"Un cuerpo social en cuanto está ligado a la necesidad de afirmarse y de durar. Le es extremadamente difícil, tal vez incluso imposible, mantener las actitudes evangélicas de pobreza, de olvido de sí, de no-resistencia al perseguidor, de humildad, de penitencia. Una colectividad en cuanto tal, sobre todo si no es pequeña y homogénea, puede difícilmente practicar las virtudes personales y el Sermón del Monte" (4).

El planteamiento puede parecer un tanto pesimista o realista, según se mire. Aplicándolo a la Iglesia - que por algo es Pueblo de Dios, "reunión de los fieles" - y concretándolo a la pobreza, el mismo autor en otro estudio, concluye diciendo que:

“La Iglesia como tal no puede permanecer al margen de las exigencias de comportamiento evangélico que se imponen a todo verdadero discípulo” (5).

Pero el problema, o mejor dicho su solución, no es tan simple. He Aquí cómo ve las cosas el p. Liégé:

“Es preciso disipar el malestar. No seamos ingenuos: no se trata para la Iglesia de desear una vuelta a las catacumbas, ni de considerar como ideal la situación de persecución que la reduce al silencio. Es preciso dejar a la Providencia de Dios el cuidado de conducirla, cuando sea necesario para su purificación, a este estado de extrema pobreza.

La Iglesia necesita medios, incluso medios financieros y técnicos para cumplir su misión y predicar el Evangelio. Apostemos que el Espíritu Santo no la dejará normalmente carecer de estos instrumentos si toma claramente el partido de una mayor pobreza” (6).

En todo este debate, la palabra clave parece ser la palabra “misión”. La Iglesia, y con ella los Institutos religiosos, tiene una misión que cumplir: ser sacramento de Cristo y prolongar su presencia encarnada en el mundo para ofrecer la Salvación.

El Concilio Vaticano II, como toda la reflexión teológica y pastoral que siguió, ha insistido mucho sobre el aspecto colectivo y social de la pobreza, subrayando, por ejemplo, la importancia del testimonio, del compartir, del amor preferencial a los pobres. Pero todo ese discurso sobre la pobreza colectiva es difícil y relativamente nuevo, sobre todo en un mundo sometido a la técnica y a un materialismo práctico. De todos modos, me arresgaré a dar algunos criterios. No tengo tiempo de desarrollarlos mucho aquí, por lo que os ruego leáis los comentarios en los libros que os he entregado.

Sentirse y ser efectivamente humildes administradores. Quienes están más inmediatamente encargados de esa administración son representantes de Cristo, y no “ejecutivos de una Empresa”. Deberán tener las actitudes de Cristo: sencillez, sinceridad, cordialidad, honradez, sensibilidad para con el otro... Todo ello en línea con la gran tradición patristica que pide que quien tiene sea el administrador de los pobres.

Que lo que poseemos exprese lo que somos y pretendemos. Un banco procura expresar riqueza; los edificios públicos, el poder; un hotel procura poner de relieve el lujo y la comodidad... Por su parte, y en contraste, los posesiones de los religiosos deben expresar el sentido del servicio, de la acogida, de la sencillez...

La adecuación de los medios a los fines.

Me da la impresión de meter aquí el dedo en la llaga de unos de los mayores males de la sociedad actual. A lado de los “medios” que humanizan el trabajo y facilitan la eficacia, hay toda una serie de medios supérfluos e inútiles, de puro prestigio o peor. Señalo: informes inútiles, grabaciones que nunca se utilizarán, viajes y reuniones sin casi contenido, publicidad de imagen para esconder las debilidades, recepciones costosas para captar voluntades, comidas

de negocios, regalos... Un gran despilfarro de tiempo y de dinero. Un ejemplo: cuando los países desarrollados conceden una ayuda a los más pobres, sería interesante comprobar cuánto dinero llega efectivamente a los pobres y cuánto se queda en los engranajes intermedios. En este sentido, gracias a tantas personas disinteresadas, la Iglesia presenta una enorme ventaja en comparación con las organizaciones civiles. Pero cuidado, que aquí también los criterios y las prácticas del “mundo” pueden infiltrarse.

Una gestión administrativa diferente.

Este criterio es como un corolario del anterior. En la gestión debe verse que lo que poseemos es simple instrumento para otra cosa, y no un fin en sí. Es un medio de dar gloria a Dios a través del servicio de la persona humana. En realidad habría que decir “debe interesarse que se vea”, porque en nuestro mundo materializado, poca gente está dispuesta a creer que pueden existir personas desinteresadas.

Pienso que, en muchos casos, no debiéramos tener miedo de ir a contracorriente en la gestión. Los manuales de economía no son dogma de fe y de todos modos no podemos aceptar cualquier cosa indiscriminadamente. Deberíamos explicar a nuestros asesores seculares las enseñanzas del Evangelio; el espíritu del voto de pobreza y sus consecuencias para el religioso y la comunidad, así como la doctrina social de la Iglesia. Debemos además evitar colaborar inconscientemente con lo que fomenta la injusticia.

Mayor confianza colectiva en la Providencia

La confianza en la Providencia debe encontrarse también a nivel colectivo. Lo que no excluye la prudencia. Si nuestras obras tienen verdaderamente como finalidad “el Reino de Dios y su justicia”, tenemos derecho a esperar que “todo lo demás se nos dará por añadidura”. Y esta confianza será tanto mayor cuando la obra es más al servicio de los pobres y nuestro desprendimiento personal mayor. He ahí por qué no debiéramos nunca pedir donativos para nosotros mismos, para nuestras necesidades personales o comunitarias; proveemos normalmente a ellas con nuestro trabajo, y si no basta, habría que renunciar a lo menos necesario o a lo menos urgente, como hacen los pobres. Pedir para las obras, sí; para nosotros, no.

La humilde generosidad del compartir.

Cada Instituto, cada provincia del mismo, debería periódicamente revisar sus bienes, dispuesto a desprenderse de ellos si son un obstáculo a su libertad apostólica. Si es preciso tener un fondo de reserva que se limite claramente a lo que es indispensable para cubrir las necesidades. El resto debiera darse. Habría incluso que dar de lo “necesario”. Cada provincia debiera tener instrumentos que le permitan canalizar hacia obras o personas necesitadas los donativos recibidos y el fruto del desprendimiento.

He escrito la “humilde generosidad”... porque, en el fondo, no hay ninguna generosidad por parte nuestra el hacer esto. A nadie se le llama generoso por echar lejos de sí una bomba que descubrió

en su casa. Y las riquezas acumuladas son una bomba de tiempo.

Prioridad a las obras entre los pobres.

En este momento de la historia, me parece que al pensar en nuevas fundaciones de comunidades o de obras, se debe dar una clara prioridad a los sectores más desfavorecidos. Es decir prioridad a las obras que se dirigen más directamente a los pobres y que implican un compartir más concreto de su vida. En este caso también entra la confianza en la Providencia.

## 7. Vocaciones de hoy y formación de pobreza

Antes de terminar esta presentación, permitidme someter a vuestra reflexión un último punto que me preocupa mucho: el de la formación a la pobreza, sobre todo en un Instituto de vida activa.

Ya he hecho notar antes que el problema no se presenta hoy de un modo uniforme. Al contrario, hay que enfrentarlo en dos tipos de circunstancias absolutamente diversas. En nuestros países desarrollados cómo formar en la pobreza a jóvenes a quienes nunca ha faltado nada, y que no han sido educados ni acostumbrados al sacrificio. En los países pobres: cómo impregnar de espíritu de pobreza a unos jóvenes para quienes la profesión religiosa supone casi inevitablemente una elevación del nivel de vida. Inevitable, ya que incluso manteniendo un ritmo de vida sencillo, el simple hecho de recibir una formación y de hacer unos estudios, aunque sean religiosos, cambia algo en su vida. Alguien decía: "Después de haber hecho un viaje en avión, un africano ya no es lo mismo". Afirmación tal vez exagerada, pero sitúa muy bien la dificultad.

a) No tengo recetas. Me limitaré por lo tanto a exponeros lo que me parece la base de todo y sacaré algunas consecuencias.

Volver a hacer la experiencia de los Apóstoles.

La solución radical está en el encuentro personal con Cristo. Es la evidencia misma. Evidente, sí pero no es tan fácil. Más que estudios de Cristología, los jóvenes candidatos necesitan meterse de lleno en el Evangelio y en la oración para encontrar al Señor Viviente. Deben volver a hacer la experiencia de los Apóstoles: "Hemos encontrado al Mesías".

Para seguir a Cristo, los Apóstoles se lanzaron a una experiencia nueva que significaba una ruptura radical con su vida anterior. Fue una experiencia de pobreza: por el Señor abandonaron su familia, sus bienes, su profesión anterior. Es decir los tres sectores básicos del desprendimiento: la familia (padre, madre, hermanos, hermanas e, incluso en algún caso, la esposa); los bienes (barcas y redes); su profesión (pescadores, recolector de impuestos). Estos tres desprendimientos pusieron a los Apóstoles en situación de disponibilidad total.

"Vende todo lo que tienes. Dálo a los pobres. Después, ven y sígueme". Según estas palabras categóricas del Señor, si se quiere seguirlo con una mínima esperanza de perseverar, es preciso haber

pasado por la experiencia del desprendimiento. Sin esto, nunca se conseguirá seguir a Cristo por mucho tiempo. El entusiasmo pasajero provocado por el llamamiento del Maestro quedará rápidamente ahogado por la tristeza y la nostalgia de unos bienes que nunca han sido "vendidos y dados a los pobres" de corazón. Continúan pesando sobre ese corazón. Es la experiencia de Judas.

Pienso que cuantos quieren seguir a Cristo en la vida religiosa, deben volver a hacer la experiencia de los Apóstoles, no en teoría sino en la práctica. Pero ¿cómo?

b) Algunas sugerencias.

1. Importancia de la ruptura inicial. Sobre todo al inicio del noviciado, y durante el mismo, habría que exigir a los candidatos ciertos desprendimientos. Un cierto corte efectivo con la familia y los amigos y vivir estas relaciones con una cierta austeridad. Esto presenta algunos problemas específicos en algunos países, por ejemplo en África. Luego habría que desprenderse de pequeñas cosas a las que se está habituando y asta apegado (apartados de diversos tipos), dándolo (o su importe) a los pobres. Finalmente mostrar una disponibilidad a las obras y al apostolado del Instituto, incluso estando dispuesto a renunciar, si es preciso, a aquello hacia lo que le llevaron los estudios anteriores.
2. Ayudar a discernir las motivaciones profundas para purificarlas. Ayudar a los candidatos a ver la parte de motivaciones sociológicas que se ha podido deslizar en su elección: un estudio de vida más cómodo, estudiar, oponerse a un régimen político... incluso una motivación tan generosa como la de "trabajar por los pobres" debe ser discernida y purificada. Porque se puede llegar a hacer del trabajo con los pobres, y hasta de la propia vivencia de la pobreza, una riqueza para sí. El mismo San Francisco pudo comprobarlo en algunos de sus discípulos. La única motivación que puede transformar todas las demás: "Seguir pobre a Cristo pobre".
3. Es muy necesaria una iniciación a la ascesis para que las convicciones arraiguen y sobre todo para crear hábitos de pobreza real. Pues entre los jóvenes (de países ricos) se puede encontrar un contraste llamativo entre los hermosos discursos sobre la justicia y el compartir por un lado, y por otro un egoísmo práctico en la vida cotidiana. Esta incoherencia puede ser el resultado de los esquemas mecanicistas de nuestro tiempo. Entre el deseo y su satisfacción, no hay tiempo, ni siquiera realizar un trabajo; basta pulsar un botón. Trasponiendo esto al ámbito de lo espiritual, da lo siguiente: si tengo ideas generosas, es evidente que soy generoso; si me indignan las injusticias, soy justo... Pero bien sabemos que esto no es así. En la vida del espíritu no se puede hacer la economía del tiempo y del esfuerzo. Habrá que hacer toda una educación y atreverse a proponer una ascética.
4. Se habla con frecuencia de "experiencias" que hacer durante la formación para poner a los candidatos en contacto con la vida de los pobres. Pienso que se debería hacer allá donde la pobreza

non tiene remedio humano: en los hospitales, en las residencias de ancianos, en las escuelas especiales para deficientes... Esto ayuda a reflexionar. Pasar un mes en barrio pobre puede ser un espejismo, una experiencia gratificante, excruciantemente corta para percibir toda la dificultad que eso entraña. La experiencia del trabajo, y sobre todo del trabajo manual, incluso incómodo y desagradable, debe estar presente en la formación a la pobreza. Es una tradición de la vida religiosa de siempre, que continúa a ser válida hoy. Y tal vez más que nunca.

5. La experiencia del trabajo, y sobre todo del trabajo manual, incluso incómodo y desagradable, debe estar presente en la formación a la pobreza. Es una tradición de la vida religiosa de siempre, que continúa a ser válida hoy. Y tal vez más que nunca.
6. La doctrina social de la Iglesia debiera entrar en la formación inicial. Permitirá situar nuestra pobreza, personal e institucional, de discípulos de Cristo en un contexto más amplio. Y también de comprender cómo ese "seguir pobre a Cristo pobre" puede ser fermento de justicia, de paz y de amor en el mundo de hoy.
7. Propongo con frecuencia - y esto es válido para todos - de hacer el "test de los grandes almacenes". Entrar en uno de esos santuarios de la sociedad de consumo donde puede encontrarse de todo; pasearse a través de ellos lentamente por todas las secciones tan bien preparadas para despertar el deseo. Ir anotando mentalmente - y muy sinceramente - las cosas que espontáneamente me gustaría tener. A la salida, hacer el balance: ¿cuántas cosas han quedado prendidas en las redes de mis deseos; Muchas? Pocas? Sacar las consecuencias.
8. En general, la formación inicial debe comportar una cierta austeridad. A veces pensamos que, en materia de formación, todo está justificado sea cual sea su precio: viajes, desplazamientos lejanos, sesiones costosas, cursillos frecuentes, intercambios internacionales... Algunas cosas pueden ser necesarias más tarde por motivos apostólicos. Pero al principio, cuando el espíritu de pobreza no está arraigado ¿no es contradictorio hablar a los jóvenes de pobreza y luego proporcionarles una formación que sólo familias muy acomodadas puede pagarse? Es preciso reflexionar y discernir en cada caso.

Hemos llegado al final. Ha sido largo, pero a pesar de todo me da la impresión de que quedan muchas cosas por decir. O al revés: tal vez todo puede resumirse en una palabra. San Juan Crisóstomo decía: "Es el amor quien engendra la pobreza o es la pobreza la que engendra el amor? Creo - se respondía a sí mismo - que es el amor quien engendra la pobreza y la hace más estricta".

Es este amor de Dios y del prójimo el que hoy deseo para todos nuestros Institutos. Gracias.

*José María Salaverri, SM*

## NOTAS

- (1) José María Salaverri - "La pobreza religiosa hoy" - Publicaciones Claretianas - Madrid - 1988.  
Existe traducción italiana.
- (2) La pobreza voluntaria por el seguimiento de Cristo, del cual es signo hoy particularmente muy estimado, ha de ser cultivada con diligencia por los religiosos y, si fuere menester, expresada también por formas nuevas. Por ella se participa en la pobreza de Cristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre por nosotros a fin de que por su pobreza nos enriqueciésemos (cf. 2 Cor. 8,9; Mt. 8,20).  
Mas, por lo que atañe a la pobreza religiosa, no basta someterse a los superiores en el uso de los bienes, sino que es menester que los religiosos sean pobres de hecho y de espíritu, teniendo sus tesoros en el cielo (cf. Mt. 6,20).  
Cada uno en su oficio, siéntanse obligados a la ley común del trabajo y, al procurarse así lo necesario para su sustento y sus obras, alejen de sí toda solicitud indebida y póngase en manos de la providencia del Padre celestial (cf. Mt. 6,25).  
Las congregaciones religiosas pueden permitir por sus constituciones que sus miembros renuncien a los propios bienes patrimoniales, adquiridos o por adquirir.  
Los Institutos mismos, teniendo en cuenta las circunstancias de cada lugar, esfuércense en dar testimonio de pobreza y contribuyan de buen grado con sus propios bienes a otras necesidades de la Iglesia y al sustento de los menesterosos, a los que todos los religiosos han de amar en las entrañas de Jesucristo (cf. Mt. 19,21; 25,34-36; Iac. 2,15-16- 1 Io. 3,17). Las provincias y casas de los Institutos comuniquen unas con otras sus bienes temporales, de forma que las que tienen más ayuden a las que sufren necesidad.  
Aunque los Institutos, salvas sus reglas y constituciones, tengan derecho de poseer todo lo necesario para la vida temporal y para sus obras, eviten, sin embargo, toda especie de lujo, de lucro inmoderado y de acumulación de bienes.
- (3) Cfr. C.I.C. n° 602 - 608 etc.
- (4) Yves Congar - "Eglise Catholique et France moderne" - Paris - Hachette - 1978 - p. 25.
- (5) "Eglise et pauvreté" - Coll. Unam Sanctam, n° 57 - Paris - Cerf. 1965. Ouvrage collectif: Yves Congar: "L'application à l'Eglise comme telle des exigences évangéliques concernant la pauvreté. Les conditions et les motifs", p. 155.
- (6) Ibidem - P. Liégé: "La pauvreté, compagne de la mission", p. 166.

## CRONACA

### JORNADA DE RETIROS EN COLOMBIA

El Comisariato de Colombia inició la jornada de retiros, repartido en dos fechas: del 19 al 25 de junio 1989 en Chinavita - Quirachíma (Morada de Dios, casa de Retiros de la Diócesis de Garagoa), del 26 al 1 de julio en Paipa (Boyacá). Los grupos eran compuestos por religiosos procedentes de El Tablazo, Bucaramanga, San Gil, Tunja y Bogotá.

Fueron orientados por el padre Joaquín Rodríguez, Consejero general; su presencia entre nosotros fue muy alentadora. El tema de los retiros giró sobre las cartas de san Jerónimo y fuentes anónimas del mismo, y aspectos de la Congregación: vida de pobreza, vida comunitaria, vida apostólica, cuestión vocacional, el tema de reconciliación y la oración de san Jerónimo como devoción.

La espiritualidad somasca arranca de san Jerónimo que reconoció y experimentó el amor de Dios en su vida, motivando a muchos a seguir el camino del crucificado y amando a los pobres, se hizo pobre con los pobres, nos invitó a confiar sólo en Dios y no en otros. Las reflexiones del padre nos llevó a refrescar el contenido y a encarnar la espiritualidad somasca en nuestra situación colombiana.

Los retiros se realizaron con gran recogimiento, nos pusimos en las manos de Dios, de María y de san Jerónimo, con la celebración de la Eucaristía presidida por el predicador; todos los días compartimos la Palabra de Dios. Fueron días de reflexión y de fortalecer nuestro espíritu. Cada día un grupo de religiosos se encargaba de la cuestión litúrgica, animando los distintos momentos de oración; la exposición del Santísimo, fue uno de los momentos fuertes de nuestro encuentro con Dios en esa semana.

Después de la comida de la noche, se ponía en común el tema del día, teniendo presente, las preguntas, que hacia el padre al terminar cada charla. Algunos de los temas que pusimos en común fueron: ¿Cómo vivimos nuestra pobreza?, ¿Cuál es el testimonio de nuestra vida comunitaria?, ¿Cómo enfocamos nuestro apostolado?, ¿Qué hacemos por las vocaciones?. Estos y otros temas nos han ayudado a ser conscientes de que nuestra espiritualidad somasca surge de San Jerónimo, el enamorado de Cristo crucificado, y el que nos enseña a descubrir en el pobre el rostro de Cristo. Los retiros fueron bien enfocados, pues nos hace volver a las fuentes de nuestra espiritualidad somasca, es un buen aporte para profundizar y prepararnos a los 25 años de Somascos en Colombia.

### INCONTRO PER AMICI E COLLABORATORI DELLE NOSTRE OPERE

La scia del Sinodo dei vescovi sulla "Vocazione dei fedeli nella Chiesa" non si è ancora esaurita, anzi, dopo la lettera del Papa, ciascuno nella Chiesa è invitato a non fermarsi nella riflessione e lavoro perché i battezzati esprimano a pieno la loro vocazione nell'ambiente ecclesiale ed in quello sociale. Soprattutto i religiosi, che tra loro uniscono laici e sacerdoti nella vita consacrata, hanno molto da riflettere anche perché nei diversi campi di apostolato e nelle opere si trovano a fianco dei laici. Tale rapporto si impone alla coscienza attuale carico di problemi perché ci sia autentica collaborazione nella comunione e non subordinazione o dipendenza.

Su tali problemi la Provincia ligure-piemontese il 9-10 settembre 1989, a San Mauro Torinese, ha indetto un raduno per i religiosi ed i collaboratori laici delle sue comunità.

Ci siamo incontrati pochi religiosi e non molti laici ma rappresentanti delle case di Genova e Nervi; Rapallo-san Francesco; Narzole; Torino; San Mauro Torinese (Villa Speranza e Casa Miani).

Sono state giornate di ascolto reciproco, di riflessione, di scambio, di preghiera, molto profonde. Abbiamo lavorato soprattutto a gruppi, cui seguivano solitamente momenti assembleari.

La mattina del 9 a piccoli gruppi si è riflettuto su un passo della *Christifideles laici* che faceva notare alcuni pericoli nell'esprimere la vocazione laicale. È seguita una relazione della prof.ssa Annalisa Rossi su un capitolo dell'esortazione. Nel pomeriggio, p. Roberto Geroldi ha presentato l'itinerario spirituale di san Girolamo, mettendo particolarmente in evidenza il suo carisma di laico che ha coinvolto religiosi, sacerdoti e laici in un'esperienza di vita comunitaria al servizio dei giovani e dei ragazzi abbandonati, per il rinnovamento della Chiesa del suo tempo (sec. XVI).

I lavori di gruppo hanno poi messo in evidenza tali aspetti nel concreto delle nostre comunità oggi. Da tutti è stata avvertita l'esigenza di crescere nella comunione e nella formazione "somasca" tra religiosi e laici, per ricostituire oggi il "progetto originario" di Girolamo.

Nella mattinata del 10 i gruppi hanno seguito una "lectio divina" sulla prima lettera di san Girolamo, conclusa da un dialogo con p. Roberto Geroldi che ha collegato e approfondito i diversi interventi.

È stato questo un primo passo nella comune formazione spirituale tra religiosi e laici. Ora, soprattutto questi ultimi, ritornati nelle loro comunità hanno il compito di tener vivo e promuovere tale dialogo con proposte concrete, senza scoraggiarsi, ma guardando all'ideale di san Girolamo.

Uno di loro, insegnante nell'Istituto tecnico commerciale del nostro collegio di Nervi ha riassunto così la sua esperienza e le sue impressioni.

I due giorni trascorsi a San Mauro Torinese, nella pace e in un ambiente di vera fraternità cristiana come quello che si è venuto a creare a Villa Speranza, hanno costituito un momento difficilmente dimenticabile.

Fin dall'inizio ho percepito un clima ideale, per il tono semplice, cordiale ed amichevole che assumevano i rapporti umani con gli altri partecipanti all'incontro: avevo l'impressione di vivere con persone da sempre conosciute, mentre in realtà, eccezion fatta per alcuni religiosi, era la prima volta che partecipavo ad un'esperienza in comune con loro.

Dal dialogo che si è instaurato ho potuto comprendere che il ruolo svolto dal laico al servizio della Chiesa non è da intendersi semplicemente come attività di supporto o peggio di supplenza alle funzioni spirituali svolte dai religiosi, talvolta operanti in numero insufficiente a causa del permanere della crisi vocazionale, bensì come attività complementare, ma distinta. In altre parole il "cooperatore laico" dovrebbe mirare principalmente alla promozione di attività sociali a sfondo cristiano, adoperandosi il più possibile per offrire agli altri una testimonianza di battezzato, proiettato spiritualmente nella realizzazione dei progetti fissati dalla Chiesa: un'immagine di questo tipo può essere attuata in qualunque momento della vita quotidiana, e cioè all'interno della famiglia, nella scuola, sul lavoro, nelle opere di carità e di assistenza. Ma affinché i risultati possano divenire soddisfacenti è necessario che nella comunità a cui il laico aderisce si instauri un rapporto di armonia e di complementarietà con le funzioni prevalentemente spirituali esercitate dal religioso.

Il modello che ho tentato di descrivere diventa di autentica ispirazione cristiana se il laico, così come il religioso, riesce ad inserirla nell'annuncio evangelico che san Girolamo Emiliani ha offerto all'umanità attraverso le sue lettere: queste, pur risalendo ad un periodo molto lontano dal nostro, costituiscono un vero e proprio insieme di regole e ammonimenti che, interpretati nella giusta ottica, risultano ancor oggi più che mai attuali. Ho così potuto comprendere maggiormente come il modello di vita proposto dal Fondatore dell'Ordine somasco, circa cinque secoli or sono, sia quello di maggior adattabilità al laico cattolico che opera nella società odierna.

Sono rimasto talmente affascinato da questa esperienza di vita comunitaria che attendo con gioia il ripetersi di un nuovo incontro, coinvolto non soltanto da conferenze e lavori di gruppo, ma anche e soprattutto dall'atmosfera contemplativa della cappella di Villa Speranza, di fronte a Cristo, rappresentato da un ammirevole crocifisso che destava l'invito a meditare e a pregare con fervore, e alla continua presenza paterna di san Girolamo".

## RIVISTA DELLA CONGREGAZIONE DEI PADRI SOMASCHI



Curia Generale dei Padri Somaschi  
Piazza Tempio di Diana, 14 - 00153 Roma